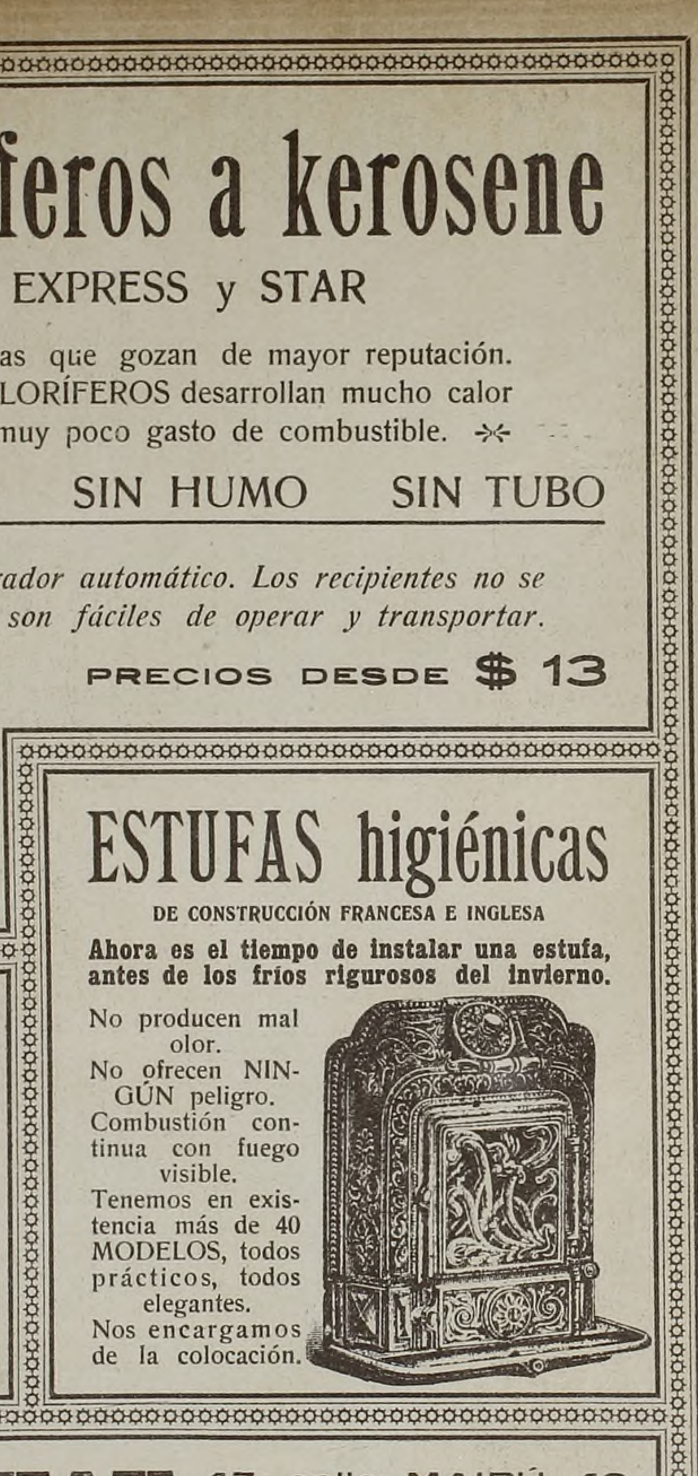


LA VICTORIA DE LOS IMPRESCINDIBLES

—¡Tanto hablá da la pulítica, dal presedente e dal depotao! Ora tamién nosotro somo remostrao so emportansia, e anche somo arrivato al tronfo dal dritto sul Gramaco.





ANDERSON & KAY 47, calle MAIPÚ, 49 Buenos Aires

Modas Femeninas



Pocas o casi ninguna novedad nos ha traído el último correo de Europa.

Observo que la moda es bastante equitativa, en lo que respecta a *exageraciones,* y las llamo así por no calificarlas de un modo más duro. Veo modelos que serían exactamente iguales a los de hace dos o tres años, si no hubiera en ellos algunas modificaciones, tales como los numerosos frunces en las faldas.

Hay que hacer justicia a mis bellas y elegantes porteñas; pues, con placer, observo que la mayoría no son partidarias de las faldas exageradamente cortas y demasiado huecas. Claro que no hay que tener en cuenta a las *enragés* de última moda, que, a veces, no temen el ridículo con tal de lucir el último modelo.

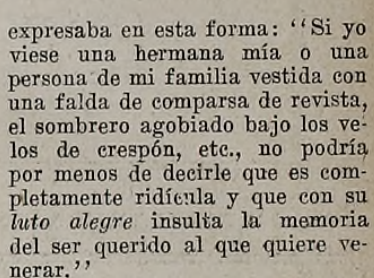
Ganarían un ciento por cien si fueran más comedidas al elegir un traje, rindiendo así tributo a la elegancia y la estética.

También, con gran sentimiento mío y de toda persona sensata, hemos podido observar en estos últimos tiempos lo ridículo que se ha vuelto el antes severo traje de riguroso luto. Si, por ejemplo, ciertas señoras que visten de luto pudieran verse a sí mismas, es indudable que volverían más que de prisa a sus casas para cambiar de traje y vestirse en forma más apropiada a las circunstancias que atraviesan.

Ultimamente, una señora anciana, en un círculo de amigas, se



''Toilette'' en tul rosa, adornada con cintas plegadas con moños. Pequeño escote en encaje Malinas.



expresaba en esta forma: ''Si yo viese una hermana mía o una persona de mi familia vestida con una falda de comparsa de revista, el sombrero agobiado bajo los velos de crespón, etc., no podría por menos de decirle que es completamente ridícula y que con su *luto alegre* insulta la memoria del ser querido al que quiere venerar.''

No le faltaba razón a esta digna matrona; eran duras sus palabras, pero sinceras. El luto es triste, aunque manifestado en esa forma deja de serlo, pues sus *toilettes* son lujosas, llamativas y fuera de lugar.

Viene a pasar lo mismo con ciertas personas que asisten a las ceremonias religiosas y van vestidas de un modo francamente deplorable.

Hace poco leí que era preciso crear un traje adecuado a estas ceremonias, y se añadía que, al sancionarlo la moda, todas nosotras nos apresuraríamos a adoptarlo. Error muy grande éste, pues sólo hace falta, a mi modesto parecer, suprimir las misas de lujo, es decir, de las 11 a. m. a 1 p. m. Que las madres den el ejemplo a sus hijas y que las señoras jóvenes vayan a cumplir los preceptos de la iglesia sin hacer intervenir para nada el lujo ni la vanidad; darse cuenta que cuando se va a la iglesia se debe ir vestida correctamente, sin escotes, y, si fuera

REVELACION DE UN SECRETO

Con este mismo título publicamos en nuestro número anterior un precioso y artístico aviso referente al afamado PEBECO, la pasta dentífrica de renombre mundial para la limpieza y asepsia de la boca. En el expresado aviso apareció por un error tipográfico, la dirección de los importadores de PEBECO, que son los señores KROPP y Cía., expresando el domicilio de esa conocida casa en la calle Entre Ríos 761, cuando la dirección verídica y exacta es:

Buenos Aires. — Calle Rivadavia 761. — KROPP & Cía.

Así, pues, recomendamos a todas aquellas personas que hayan pedido a la *Casa Kropp y Cía.* las muestras gratis de PEBECO y no las hubieran recibido, se dirijan nuevamente, haciendo su pedido, a la indicada auténtica dirección de la casa KROPP y Cía., quienes se apresurarán a remitírselas gratis y a vuelta de correo.



posible, con traje obscuro, prescindiendo de las telas claras, adornos y flores, apropiadas para *soirées,* paseos y diversiones.

Un poco de reflexión, mis queridas lectoras, y sepamos guardar en los actos de la vida las consideraciones que nos debemos a nosotras mismas. Debemos todas aspirar a que la mujer del actual siglo sea perfecta. Costará un poquito de trabajo; pero, con paciencia y perseverancia, llegaremos a conseguirlo.

Y basta por hoy de moral, y volvamos a nuestros queridos trapos.

En la primera página tenemos un original, sencillo y bonito traje de baile o de *soirée.* Sobre un fondo de *taffetas glacé* rosa un poco subido, descansa una falda de tul o muselina de seda de color rosa, un tono más pálido que el fondo, muy fruncida alrededor del talle sobre un cordón *gansé.* Este mismo cordón *gansé* se repite a una altura de diez a quince centímetros debajo del talle sobre las caderas. El cuerpo es abrochado atrás, y va todo fruncido adelante y atrás, debajo de un pequeño *empiecement,* formando escote medio ovalado sobre los hombros, de encaje *malines.* El adorno consiste en unas cintas plegadas y con moños en un tono azul. Las mangas las forma un sencillo volado fruncido alrededor de las bocamangas de un alto de quince centímetros.

Las medias son de fina seda rosa con zapatos escotados del mismo color y con cintas angostas de raso que se cruzan encima de la pierna.

El primer modelo de la segunda página es también un traje de sociedad en muselina de seda rosa pálido, casi color carne, con un gran *manteau* de *crepe de Chine* de color azul turquesa, adornado con chinchilla. Este bonito abrigo va forrado de satín marfil.

Para *toilette* de visita, recomiendo el segundo modelo, que es en cachemire o cualquier otro género de seda. Aquí en este modelo, el color es verde fuerte, adornado con pasamanería y borlas negras. El adorno de la falda consiste en unos gruesos pespuntes hechos con *cordonné* grueso de color verde y pequeña franja a la orilla de la falda por abajo. Cuello de *skungs* y encaje marfil, formando solapas.

El abrigo *tailleur* es en *gabardine tilleul,* con botones forrados con el mismo género. El cuello y botas de las mangas son en satín negro con volados de fino encaje.

CHELA.



LA HISTORIA AL DÍA.



3 de junio de 1805. — Habiendo autorizado el virrey Sobremonte el corso marítimo, salen del puerto de Montevideo la fragata Dolores, armada por Berro y Erausquin, y la corbeta Dromedaria, armada por Camues y Masini.

* * *

4 de junio de 1825. — En Buenos Aires deja de existir el general don Domingo French, guerrero de la independencia, y que tanta participación tomó en los sucesos de la semana de Mayo.

* * *

5 de junio de 1833. — En la villa de Río Cuarto estalla una revolución encabezada por el comandante don Manuel Esteban del Castillo, contra la autoridad de la provincia, e inmediatamente la insurrección se extiende a varios departamentos.

* * *

6 de junio de 1780. — En Buenos Aires nace el presbítero doctor don Antonio Sáenz, que fué el primer rector de la universidad de su patria.

* * *

7 de junio de 1871. — Muere en el Brasil, en donde se hallaba representando al gobierno argentino, el general Wenceslao Paunero, militar de actuación descollante y ex ministro de Guerra.

* * *

8 de junio de 1774. — Don Jerónimo Matorras, gobernador de Tucumán, sale a expedicionar al Chaco con una fuerte división, y, después de recorrer doscientas leguas, reúne a los caciques de las tribus mocovís y tobas y firman una paz y sometimiento al rey de España.

* * *

9 de junio de 1880. — El general don Bartolomé Mitre y el gobernador Tejedor firman un pacto de alianza ofensiva y defensiva, dando a Corrientes, que marcha de acuerdo con ellos, un subsidio de armas y dinero.



General Wenceslao Paunero.

TINTA DE IMPRENTA



Labor del Ateneo Nacional de la República Argentina, realizada desde su fundación hasta la fecha.

Revista del Círculo Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina. Año XVI. Números 173-174.

Letras. — Han llegado a nuestra redacción los números 4, 5, 6 y 7 de esta revista, que con tanto acierto dirige el célebre poeta murciano Vicente Medina. Contiene artículos y poesías de los mejores autores nacionales y extranjeros y varias composiciones inéditas, verdaderas primicias, con las que el director obsequia a sus numerosos lectores.

Revelaciones de un Manuscrito, por Carlos M. Urien. — Narración histórica, escrita en elegante estilo literario, y cuyas escenas interesantes mantienen la atención del lector hasta las últimas páginas.

La Fiesta de la Raza. — Unión Ibero Americana. Año XXX. Núm. 1. Interesante folleto que contiene la descripción de los festejos que con motivo de la llamada Fiesta de la Raza Ibero Americana se celebraron en toda la América latina el 12 de octubre de 1915.

Primer Centenario de la Jura de la Independencia Argentina. — Reglamento y programa del certamen musical que se celebrará en Tucumán en conmemoración del centenario de 1816.

En este concurso podrán tomar parte bandas de música provinciales, municipales, militares y particulares; solistas de las bandas concursantes; sociedades corales; coros escolares de niñas, varones y mixtos; fanfarras; estudiantinas; bandas lisas de infantería, caballería y artillería.

El Nuevo Testamento, de Erasmo. — Su cuarto centenario. 1516-1.º de marzo-1916. Consideraciones acerca de la obra de este gran humanista holandés, por **Clemente Ricci.**

Algunos juicios acerca de ''La Documentación de los Orígenes del Cristianismo''. — Ensayo de crítica histórica aplicada al Nuevo Testamento, por **Clemente Ricci.**

Don Quijote de la Mancha. — Monólogo dramático en prosa, con motivo del tercer centenario de la muerte de Cervantes, por **Horacio H. Dobranich.**

Revista del Centro Estudiantes de Odontología. — Año III. Núm. 3.

El petróleo argentino y sus aplicaciones agrícolas. — Ensayo de investigación económica por los alumnos de cuarto año de agronomía **Julio G. Velárdez, Miguel E. Román, Godofredo Corti, Florencio S. Aubone, Héctor R. Córdova y Manuel Rodríguez,** bajo la dirección del profesor de economía rural y director del seminario, ingeniero agrónomo **Tomás Amadeo.**

Homenaje al gobernador Juan José Silva. — Cruzada del territorio de Formosa. Años 1915-16.

Boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores. — República Oriental del Uruguay. Año IV. Núm. 3.

Memoria y Balance de la Sociedad Madres Argentinas de la Capital. — 1.º de julio de 1914 a 30 de junio de 1915.

La Conciencia Española ante el Nuevo Mundo, por Eva Canel. — Revisiones históricas. Conferencia dada con extraordinario éxito en el teatro Campoamor, de la Habana.

La Educación Moderna. — Año I. Núm. 1.

VALIJA POSTAL.



Sogal. — Su soneto titulado ''Horas de Silencio'' se publicará a su turno. Envíenos su dirección.

Juan Ramiro. — Estimaremos a usted pase por esta redacción, Chile, 263, el día 7 del actual de 11 a 11 y 30 a. m.

Angel Alenda. — De lo que nos ha enviado, sólo publicaremos el soneto titulado ''A una Belleza''. Mándenos poco y seleccionado. Nos permitimos aconsejarle cuide de más la medida de los versos.

Un numantino. — Su composición se publicará en la sección respectiva. Envíenos su nombre y dirección a la mayor brevedad.

Alfredo Pérez. — Su soneto se publicará tan pronto como usted nos envíe su dirección. Es éste un requisito indispensable.

Daniel Canaval. — Su poesía entra en turno para su publicación.

Jesús Lanchares, 9 de Julio (F. C. O.). — Sus composiciones se publicarán en la sección respectiva.

W. Kumibol. — Tan pronto como nos envíe su dirección publicaremos su poesía con algunas correcciones.

A. Jarrige. — Sentimos no poder publicar su dibujo, por estar ya terminado ese concurso. Puede enviar carta para el nuevo concurso, que ha de tener más éxito que el anterior, a juzgar por las numerosas contestaciones que hemos recibido.

Domingo Bertoni, Concordia. — No se publicará, por no ser ya de oportunidad.

Ernesto. — Sus composiciones tituladas ''Los Amores Muertos'' y ''Soneto Galante'' nos agradan. Envíenos su nombre y dirección para que se publiquen.

José Barber Posi. — Envíenos su dirección. Su poesía se publicará en la sección respectiva.

Camilo Zaccaria. — ''La Guerra y la Mujer'' nos agrada. Mándenos su dirección para publicarla.

Juan Donadio. — Su soneto titulado ''La Guerra...'' entra en turno para su publicación.

Sabalgonzalo. — Su poesía se publicará en la sección respectiva, pero antes envíenos su dirección, por ser éste un requisito indispensable.

A. E. Urán. — Envíenos su dirección para publicar su poesía en la sección respectiva.

Fleury. — ''Tu Piano...'' será publicada en la sección respectiva, pero antes envíenos su dirección.

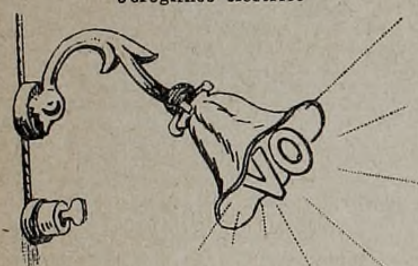
Entretenimientos



Charada

Cuarta dos primera quinta,
cuarta tres primera sol;
dijo todo el otro día,
y no le falta razón.

Jeroglífico eléctrico



Expresión figurada

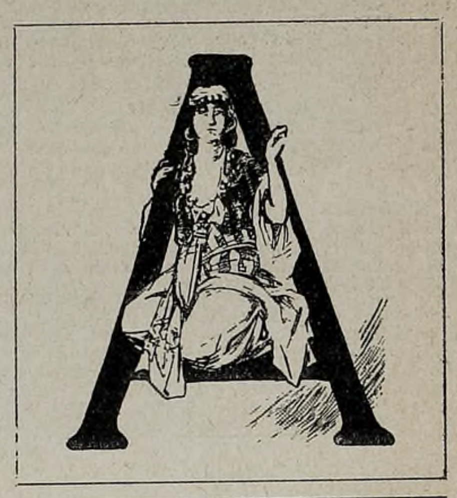


Combinación

Colón	Sor Teresa

Con lo que expresan las dos palabras anteriores, fórmese el nombre de un famoso loco de la antigüedad.

Verbo cariñoso



A la Charada en diálogo:

EN TOMO LOGIA = ENTOMOLOGIA.

Al acróstico sinonímico:

LANCE
INFIERNO
NAIPE
NAVIO
EMBROLLO
OESTE

A la Frase hecha:

ECHAR MARGARITAS A PUERCOS.

Solucionistas

C. R. Ferráriz, Carlota Martínez, Ernesto Pons, Enrique Carrasco, Dora Pereira, Nil, Juan Raggi, Angel Salamero, A. Escobar, Raquel Maderna, Horacio Otamendi, Belén Glasera, Ernesto Cortés, Ventura Mayo, Jorge H. Goyena, Pascual Corden, Martín Arruegui, Luis Trémora, Carlos R. Portales, Ramiro Martínez, Julio Armerto, Rafael José Perez, Bernardo Eloy, Bonlio Jaureguisar, Perdomo Giráldes, Benito Lupo, Julián Castro Mora, etc., etc.

El premio del número 598 ha correspondido al señor **Juan Raggi**, domiciliado en la calle Charcas 1045, quien se servirá pasar por esta administración a recoger el importe, previos los justificativos del caso.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

El tiempo es oro,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

TEATRO BUENOS AIRES

En iguales condiciones contamos con 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por esta empresa.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará también con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

PREMIO EN DINERO

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados, semanalmente, con la cantidad de **CINCO PESOS**, que se adjudicará por sorteo.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 10 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.

COLABORACIÓN ESPONTÁNEA

LO QUE DICE EL TROVERO DE LA MUSA QUE FUE...

No soy poeta: mis cantigas surgen de mi escepticismo;
sin embargo, hay quien me juzga de incipiente trovador...
¡Perdonad; pero en mis rimas reverbera el dolor mismo
que brota desde los antros de mi implacable dolor...

Perdonad si en mis rondeles tan sólo vuelco lirismo,
no altivez trovadoresca o inflexible pundonor...
¿para qué?... si todo, todo para mí es puro espejismo
y no puedo ser rebelde, porque nací soñador...

....

Yo no sé si soy un santo o soy un pecaminoso.
No sé si soy un estoico o si soy un voluptuoso.
Yo no sé si soy un réprobo que canta a lo que se va.

Pero sí sé que mis versos son por ella y para ella
que se llevó hasta la tumba mi última esperanza; aquella
que invoco y lloro en mis cuitas: la que por siempre será!..

Musa eterna; muerta viva al albur de esta cantata.
Labios plenos de promesas; dulces besos de mujer.
Vagas cítaras lejanas... Tremulante serenata
que lloraba en las ventanas a un sutil amanecer...

Frondas de idilios y luna en noches de azur y plata...
Hojas muertas que cayeron de mi quimera al caer...
Y así... todo arrobamientos, que en las tardes de escarlata
como en un "adiós..." se fueron... ¡y se fueron sin volver!

¡Cuántas veces el recuerdo de la muerta, cuántas veces!...
Y era buena... y era santa. . Y entre umbrías palideces
caravanas de ilusiones por el alma pasarán,

cuando la evoque y la sienta—bajo su peplo de tules—
en los lirios muy enfermos... y en los lagos muy azules...
y en las almas que se mueren... y en las cosas que se van...

Ismael E. Dozo.

LA PAYADA

Como a eso de las cuatro de la tarde se juntaron
dos paisanos payadores que debían de cantar,
y después que a sus caballos al palenque los llevaron,
cada cual a su instrumento con presteza hizo vibrar.

Los cordajes de uno y otro dulcemente se escucharon,
al momento que empezaban por la cifra a improvisar;
fueron bellas, sí, muy bellas, las canciones que sacaron,
porque en todas han dejado ese noble lamentar.

Muy contentos se encontraban los paisanos argentinos,
escuchando aquellos cantos inspirados y genuinos
de los nobles payadores que cantaban con dulzor.

Y después que terminaron de sacar esos lamentos,
todos juntos se alejaban los paisanos, y contentos,
porque fué la gran payada que cantaron con amor.

Elías Carpena.

EL VIEJO DEL MANDOLIN

(De una ilustración de C. B. de Quirós)

En la sombra se dilata,
como un pabilo sin fin,
con su ropaje escarlata,
la figura que arrebata
del viejo del mandolín.
Con receloso miraje
alrededor inspecciona,
y oculto en el cortinaje,
entre sus manos de paje,
el mandolín aprisiona.
Cuando la gente sorprende
que pulsa su mandolín,
con temblor de mano tiende
y del tablado desciende
implorando un monedín.
Con paso tardo y sonante
entre las mesas camina,
mendigando al trasnochante
el precio insignificante
de su vieja sonatina.
Y al tantear su maleta,
satisfecho y resignado,
con su figura de esteta
se vuelve el viejo poeta
a instalar en el tablado.
Y en la velada sombría,
con líricos zin... zin... zin,
solloza su poesía,
con la suave melodía,
el viejo del mandolín.

Pedro Tadeo ACEVEDO.

SONETO HUMILDE

Si fiel responde el pensamiento mío,
romántica paloma, tan hermosa,
yo creo que en tu alma hay una rosa
que perfuma las horas del estío.
¡Oh!, dulce flor para el amor nacida,
que la siento posar sobre mi pecho
en las horas de ensueño, que se han hecho
para aplacar tristezas de la vida.
Mas, si en alados cantos, el poeta
turbó la castidad de tus rubores,
perdón yo pido, cándida Julieta;
que anuncia con melódico gorjeo
tu corte celestial de ruiseñores,
la notoria presencia de Romeo.

Adolfo CORDIVIOLA. (hijo).

EVOCACION

¿Qué se hizo del poeta solitario,
que errante iba cantando sus dolores?
¿Qué del triste juglar, que los primores
robaba de sus trinos al canario?
¿Dónde el Rey-Trovador y legendario
que a la humilde pastora sus amores
cantaba entre el piar de ruiseñores;
escondió su laúd-escapulario...?
¡Oh, románticos tiempos medioevales!
portadores del arte y la grandeza.
Yo os evoco cual tibios manantiales
de purísimas aguas de nobleza,
que anegasteis al mundo con raudales
de amor, de poesía y de belleza.

Andrés MUÑOZ Y SOBRINO.

CíRCULO ITALIANO DE JUNíN



Comisión directiva del Círculo Italiano, recién inaugurado. — De izquierda a derecha: sentados: señores Horacio Barberio (vocal), Enrique Pierini (vicepresidente), Leónidas B. Torrico (presidente), Mateo Villani (secretario), Manuel Frugoni (vocal). De pie: José Tonaselli (vocal), Alejandro Spaghetti (tesorero), Carlos Dubini (vocal) y Pedro Cantalupi (vocal).



VARIEDADES.

La navegación durante la conquista

En el siglo XVI, cuando los primeros viajes de la conquista americana, la ciencia de la navegación era tan rudimentaria, que cada viaje representaba una empresa heroica y temiblemente azarosa. Se tomaba el rumbo con la brújula sin conocer sus desviaciones. No existían cartas marinas y los mapas carecían de utilidad debido a sus grandes errores. Se ignoraba el cálculo de las mareas, la marcha de los vientos y la existencia de las corrientes marinas. No había medio de medir la velocidad del barco. El empleo de lentes y anteojos no se conocía. Los cálculos de altura efectuábanse por medio del astrolabio, aparato que contenía un mapa del cielo, un reloj de sol, tablas astronómicas, un almanaque, un círculo graduado, etc. En la determinación del paralelo se cometían errores de ocho y diez leguas.

Libros raros

La literatura de edificación moral y religiosa tuvo en Francia, en el siglo XVI, una curiosa afectación, de que dan fe los siguientes títulos de algunos de los libros que por entonces circularon: "Colegio de sapiencia fundado en la universidad de la virtud, de la cual fué alumna Magdalena." "La tórtola de viudez que enseña cómo deben vivir las viudas." "Anteojos espirituales para llevar a las mujeres religiosas por el camino de perfección." "Almohada espiritual para extirpar los vicios y plantar las virtudes." "El paraíso terrestre del Santo Rosario de la augusta madre de Dios, dividido en doce jardines de ocho terrazas."

La guerra y la despoblación

En el siglo XV, la población de Francia llegó a doce millones. Cuando terminó la llamada guerra de los cien años contaba menos de ocho millones de habitantes. La población había disminuído en más de una tercera parte a consecuencia de la guerra misma y de las hambres y demás calamidades derivadas de ella.

Prácticas agrícolas medioevales

Los trabajos agrícolas en la Edad Media realizábanse según las reglas rudimentarias transmitidas desde la antigüedad, pero la ignorancia y superstición ambientes agregaron un cuerpo de prácticas que en nada habrían de contribuir al progreso de esas nobles faenas. Por ejemplo, no se empezaba la labranza sino después de haber dado vuelta tres veces alrededor de un arado, llevando pan, avena y un cirio encendido; colocábase boj bendito entre el forraje para alejar los insectos; se ponían en el huerto los huesos de una cabeza de yegua para exterminar las orugas; para alejar los pájaros dañinos, se escribía en el suelo la palabra "Rafael". Estas y otras recetas semejantes habilitaban a uno para ser buen agricultor.

Vitalidad de las chinches

Aunque en extremo voraces, cuando se les deja campo libre para satisfacer su afición a la sangre, las chinches comunes pueden ayunar largo tiempo. El naturalista Leunis encerró una hembra en una caja, y al abrirla, seis meses después, no sólo la halló viva, a pesar de que no había recibido ningún alimento durante tanto tiempo, sino también rodeada de algunos descendientes, tan exangües que eran casi transparentes como vidrio.



Tic, tac, tic, tac...

Luisito levantó la cabeza y miró el reloj; aun faltaba media hora para las cuatro. Malhumorado, volvió a inclinarse sobre el cuaderno y siguió escribiendo.

¡Qué lentas pasaban las horas de estudio! Parecía que los minuteros no marchaban como de costumbre y que el reloj sentía pereza al dar las horas ¡Pícaro! De seguro que lo hacía a propósito para embromar a Luisito y hacerle estudiar más que lo convenido.

Otra mirada a la esfera, y otro suspiro: ¡las tres y treinta y uno! Lo que es ahora, basta de gramática y de conjugar verbos irregulares; Luisito se decidía a dar un disgusto al reloj, que tan mal se portaba. Trepó a una silla, abrió la puertecilla de cristal y corrió el minutero hasta tocar en las 12.

Tan, tan, tan, tan...

Recogió nuestro amiguito libros y cuadernos, y fué a ver a su mamá.

—¿Ya has concluído, hijo mío?

—Sí, mamá — contestó Luisito con desenfado. — Acaban de dar las cuatro.

—¿Ya? Pues entonces voy a darle la medicina a tu hermanita.

Al levantarse y cruzar el vestíbulo, echó la señora una ojeada al reloj, para ver si Luisito se había equivocado.

Eran las cuatro y dos minutos. Tranquila, respecto a la exactitud de la hora y no sospechando el engaño, tomó de una mesita un frasquito y echó varias gotas en una cuchara con sumo cuidado.

—¿Quieres que yo le dé el remedio a Lolita? — dijo Luis, que había seguido a su madre.

—No, hijo mío; puede derramarse. Yo se la daré.

Incorporó a la nena, que estaba en su camita, y le hizo tomar la medicina.

—¿Está muy enferma, mamá?

—Un poco, pero esto la va a curar.

—¿Qué es eso?

—Un medicamento que ha recetado el doctor, y hay que dárselo cada dos horas.

—¿Por qué cada dos horas?

—Porque si lo toma antes le puede hacer daño.

Al oir estas palabras Luisito pensó en el reloj que acababa de adelantar. ¡Media hora! ¡Bah, eso no era nada! Aunque Lolita tomase esas gotas, no se iba a morir. El médico siempre quería asustarlos. También a él le dijo una vez que si comía dulce tendría una indigestión. Y Luisito se comió casi medio tarro de duraznos en almíbar y no tuvo la indigestión. Ese médico era un mentiroso, y su mamá hacía muy mal en creerle.

Y tranquilizada por completo su conciencia, se fué a jugar con Fry, el terranova, que lo esperaba en el jardín y que salió a su encuentro loco de alegría.

Poco tiempo llevaban de corretear por entre los árboles y saltar en el césped, cuando oyó Luis gritos desesperados. Era la voz de su madre, que pedía socorro. Corrió hacia la casa y llegó al cuarto de su hermanita.

Esta yacía en su camita como muerta. Iban y venian los sirvientes trayendo franelas calientes, esponjas y sinapismos. Uno había salido ya en busca del médico, otro a avisar al padre de Luisito, que estaba en la oficina.

—¿Qué le pasa a Lolita, mamá?

La señora, sin contestar, abrazó a su hijo, deshecha en lágrimas.

La nena seguía fría, inerte, sin reaccionar.

—¿Se ha muerto? — dijo Luis asustado.

El médico, que entraba en aquel momento, impidió la respuesta. Se acercó a la niña, la auscultó y, sin perder tiempo, aplicó una inyección con segura mano. Friccionó enérgicamente los tobillos y las muñecas, a fin de restablecer la circulación momentáneamente paralizada, y poco a poco volvió Lolita a la vida. Abrió los ojos y miró a todos como si acabara de venir desde muy lejos.

—Aquí, señora, — dijo el médico, — debe haber ocurrido un error al dar la medicina. ¿A qué hora tomó las últimas gotas?

—A las dos.

—De modo que la segunda dosis, que era más fuerte, tenía que dársele a las cuatro, es decir — añadió sacando el reloj, — en este momento.

—¿Cómo es posible que sean las cuatro? — dijo la señora asustadísima. — Ese reloj debe atrasar.

—No, querida, va perfectamente de acuerdo con el mío — dijo el papá de Luisito, que había llegado momentos antes. Y sacando el rico cronómetro suizo, enseñó el horario. Eran las cuatro en punto.

—El reloj por el que me he guiado ha sido el del escritorio. Luisito acabó de estudiar y, por temor de equivocarme, miré la hora al dar la medicina. Eran las cuatro.

—Pues anoche lo arreglé por el mío y marchaba muy bien — dijo el esposo. — Vamos a ver lo que ocurre.

Luisito, más muerto que vivo, siguió a su padre al escritorio.

Tic, tac, tic, tac... El reloj andaba perfectamente, pero... marcaba las cuatro y media.

—No hay duda, debe haberse saltado algún resorte. Habrá que mandarlo a componer. ¡Bendito reloj! ¡Casi me cuesta la vida de mi hija!...

Temeroso del castigo que le espera, Luisito no ha confesado su falta. Lleno de remordimientos mira al reloj y, ¡oh poder de la conciencia culpable!, a veces cree que las manecillas se mueven airadas, amenazándolo, y que la esfera le hace gestos terribles.

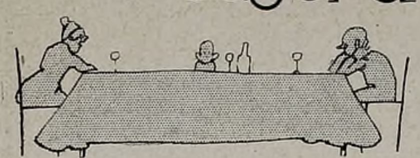
PATSY.

SOCIEDAD EMPLEADOS DE COMERCIO DE CORONEL SUAREZ



Concurrentes al picnic celebrado por la Sociedad de Empleados de Comercio de Coronel Suárez.

Pedagogía casera.



PREMIOS: En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto las cuestiones planteadas en el número 600.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día miércoles 7 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 17 del actual.

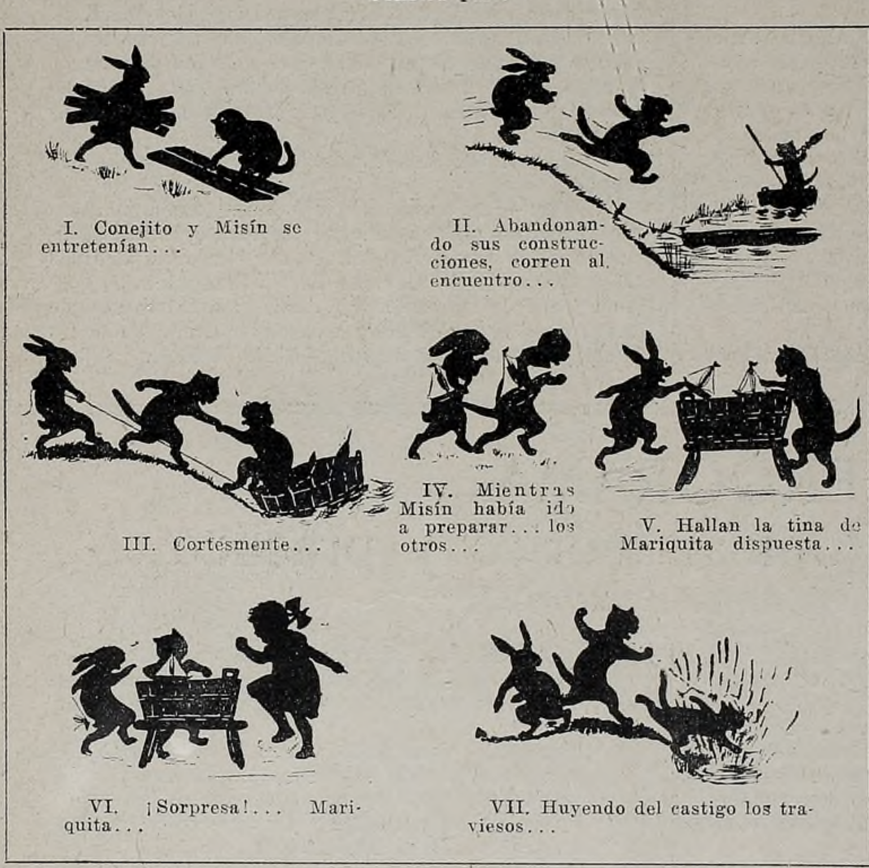
Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, en la redacción de P B T, Chile, 263, escribiendo con claridad el nombre y dirección. Los del interior añadirán la indicación de su edad.

P. B. T.
Pedagogía Casera.
Núm. 601.

Para optar a los premios, es necesario acompañar con las soluciones el recorte de este cupón.

HISTORIETA SEMIMUDA

Primera parte



I. Conejito y Misín se entretenían...

II. Abandonando sus construcciones, corren al encuentro...

III. Cortesmente...

IV. Mientras Misín había ido a preparar... los otros...

V. Hallan la tina de Mariquita dispuesta...

VI. ¡Sorpresa!... Mariquita...

VII. Huyendo del castigo los traviesos...

Nota. — Debajo de cada cuadrito está empezada la leyenda correspondiente; falta concluir el pensamiento y describir el carácter que demuestran los personajes. ¿Quién lo hace? Después de ésta, hay aún una segunda parte; lo prevenimos a los lectores para que dejen con vida a los mininos.

Publicaremos, según costumbre, los trabajos mejores, con el nombre y edad de los autores, siempre que añadan a estos datos su residencia y escuela que frecuentan.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.° 599.

Cuento de la selva:

En este cuento se trata del mate, que no debe beberse jamás por la bombilla que sirve a la vez para otras personas, porque además de ser repugnante, por este medio se contagian muchas enfermedades, entre ellas la terrible tuberculosis.

Aniversario patrio:

Se honra más a la patria instruyéndose como Javier para serle útil en cualquier momento, o trabajando constantemente y en silencio por su progreso, que agitando entre gritos destemplados, banderitas nacionales o coreando, entre jaranas, el Himno de la patria.

María Roth.

Dibujo de inventiva:



Disfraz de guardia imperial, por Haydée Charry.

Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas administrativas, Avenida Julio A. Roca, 531, todos los días hábiles, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

Antonio Lacor, Julián J. Fernández, Herminia C. de Souza, Benjamín Wais, Marta Richter, Armando S. Bertani, Pedro Pla, Antonio Abelardo Torres, Aída Birgin, María M. Astarita, Leonor Fournier, A. Rasemblum, Pablo de la Cruz, María Tiber?, Leonor A. Baragiola, Salvador Galotta, Anita Renart, Enrique Cattáneo, Margarita Arias, Samuel Bustamante, Marcos J. Fontán, Celina Etchebarne, Angelita Balzarini, Romilda D'Agillo, Carlota Almirón, Antonio Sevao, Mauricio Lacor, Celia Cirulli, Adolfo Janiro, María Elena Sampzón, María Roth, María J. Putun, Yolanda Rotondo, María Sánchez, Héctor C. Tufilli.

PROVINCIAS

Amalia Ester Ferreira, Angel F. Morales, Adolfo Losada, Josefa A. Auzmendi, Francisco Caniolla, María Copiello, L. Duilia Bonzi, Humberto Valgolio, Luisa V. Molena, Mirco Kovachevich, M. Finguerit, Martina Ana María Vietti, Armando J. Ciceri, Perpetua A. Barberis, Pilar Castro, Alberto Carbone, Josefa Michelin, Alfonso María Ferreira, María T. Olivari, Olegario Héctor Manes, María A. Iribarren, Rita Aguilera, Alfredo Pujol, Esteban Rimoldi.

BIBLIOGRAFÍA ARGENTINA ⚜ Concurso del Ateneo Nacional

Catálogo de libros, folletos, revistas, periódicos, etc., de la República Argentina (de 1810 a 1916).

Premio: Por cada año realizado $ 100 m|n.

Premio suplementario: El mismo trabajo, acompañado de fichas bibliográficas................ $ 50 m|n.

Al mejor índice o recopilación de datos bibliográficos, en cuadernos alfabéticos divididos por materia y autores y por orden de fechas, que comprenda un año de producción intelectual.

BASES

1.ª Por el término de un mes queda abierto en el Ateneo Nacional, Charcas 1743, la inscripción a un concurso para llevar a cabo un trabajo de investigación de carácter bibliográfico, que consiste en reunir, divididas por materias y por autores y por orden de fechas, la anotación de todas las producciones (libros, folletos, periódicos, revistas, etc.) aparecidas en el país o referentes a él, en cualquier idioma: de 1810 a 1916.

2.ª Todo interesado deberá elegir el o los años que quiera y anotarse en el registro respectivo.

3.ª Una vez anotado, se le darán las instrucciones convenientes, indicándoles las fuentes o reparticiones públicas que puede utilizar.

4.ª El trabajo correspondiente a cada año deberá ser presentado dentro del término de noventa días a partir de la fecha de la inscripción.

5.ª Cada año será objeto de un concurso especial. Una junta de tres personas competentes resolverá acerca del mejor trabajo que se presente. Este trabajo tendrá una recompensa de cien pesos. La persona que, además de recopilar los datos en cuadernos alfabéticos, acompañe sus anotaciones en fichas bibliográficas de 7 ½ x 12 centímetros, tendrá un suplemento de premio de valor de cincuenta pesos.

6.ª Será considerado como mejor trabajo el que resulte de información más completa, o sea el que arroje mayor cantidad de anotaciones o noticias y sea más prolijo en su forma de presentación. Cada cuaderno deberá expresar el total de las informaciones que contenga.

7.ª El nombre de los colaboradores figurará en la obra.

NOTA:—Las personas que quieran tomar parte en este concurso pueden solicitar tarjetas especiales gratuitas en la secretaría del Ateneo Nacional, Charcas 1743, para asistir al curso de ''Bibliografía Argentina'' que comenzará a dar desde el próximo mes de mayo en el Ateneo Nacional el doctor David Peña, los lunes y jueves a las 9 p. m.—Abril de 1916.

PROGRAMA

del Curso Popular teórico y práctico

a cargo del Dr. DAVID PEÑA

1.ª Primeras inscripciones. — Impresiones caligráficas en el British Museum. — Invención de la imprenta.

2.ª Datos sobre Bibliografía en general. — Historia del libro. — Bibliotecas de la antigüedad: Alejandría. — Bibliografía externa o material. — Bibliografía crítica o intelectual. — El coleccionista y el bibliófilo. — El INDEX de la Iglesia católica.

3.ª La bibliografía en Europa: Francia, Inglaterra, España, Suiza e Italia. — La bibliografía en Alemania. — En Estados Unidos. — El Instituto Bibliográfico de Bruselas. Idea de un catálogo universal. — Servicios de los institutos bibliográficos.

4.ª La bibliografía en la América del Sur: Chile, Bolivia, Perú, Brasil y Uruguay.

5.ª La imprenta en el Virreinato del Río de la Plata. Asunción, Córdoba y Buenos Aires. Los primeros impresos. La imprenta de Niños Expósitos. La imprenta durante la Revolución. LA GACETA. Fundación de la Biblioteca Pública. — Don Pedro de Angelis. Su catálogo. La imprenta en la Independencia. Periódicos y libros. Producción durante la tiranía. Montevideo y Chile. Letras argentinas.

6.ª Don Carlos Casavalle. Buenos Aires y la Confederación. Reacción espiritual. La Imprenta y Librería de Mayo. Nuestros grandes escritores.

7.ª Influencia del periódico y del libro en la conciencia pública. Noticias históricas.

8.ª Producción intelectual argentina estudiada por décadas.

9.ª Bibliotecas públicas nacionales y provinciales. Observaciones críticas. El fomento de las Bibliotecas populares.

10.ª Bibliotecas de instituciones sociales. Bibliotecas particulares.

11.ª Funciones del Instituto Bibliográfico Argentino.

12.ª Ensayos bibliográficos argentinos. El Diccionario general futuro de bibliografía argentina y más tarde Sud-Americana. — Enseñanza de la bibliografía en los Institutos oficiales.

AVENTURAS DE DON TALLARIN Y DOÑA TORTUGA



LA SEMANA DE LOS

ARTICULOS INVERNALES

Ropa de abrigo para niño

CAMISETAS de lana mezcla, artículo especial, con mangas largas; para niños de años 12-15, $ 2.40; 8-11, $ 2.20; 5-7, $ 2.10, y 2-4 .... $ **2.00**

CALZONCILLOS cortos, en franeleta inglesa, artículo reforzado; para niños de años 12-14-16, $ 1.60; 8-10, $ 1.40; 2-4-6 .... $ **1.20**

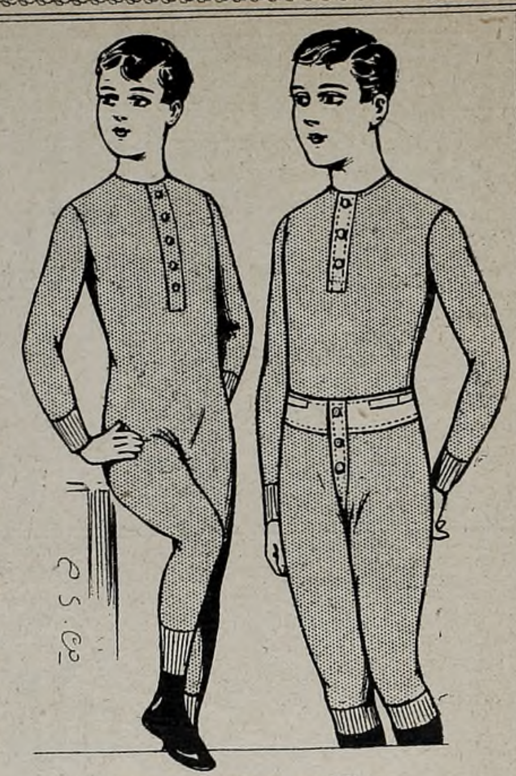
CALZONCILLOS cortos, de bombasí blanco, artículo francés, clase extra; para niños de años 12-14-16, $ 2.40; 8-10, 2.20; 2-4-6 .... $ **2.00**

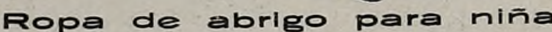
CAMISONES en bombasí blanco, clase extra, adornado con galones fantasía, para niños; del 32 al 36, $ 3.60; del 26 al 30 .... $ **3.20**

COMBINACIONES (mamelucos), en lana mezcla, color gris, para niños de 2 a 10 años; al precio excepcional de .... $ **2.50**

PYJAMAS en franeleta inglesa, colores fantasía, para niños de años 14-16, $ 4.10; 10-12, $ 3.80; 6-8, $ 3.50; 2-4 .... $ **3.20**

TRAJES en punto de lana, compuestos de tricota, pantalón, gorra y medias, en varios colores, para niños de 2 a 6 años .... $ **8.50**





Ropa de abrigo para niña



CAMISETA en punto tricot de pura lana, en colores rosa, celeste y blancas; para niñas de años 12-14, $ 2.80; 8-10, $ 2.50; 4-6, $ 2.20; 2-3 .... $ **1.90**

COMBINACIONES en algodón *Jersey,* con media manga; para niñas de años 10-12, $ 1.60; 6-8, $ 1.40; 2-5 $ **1.20**

CALZONES en lana tricot, clase superior; para niñas de años 11-12, $ 5.00; 9-10, $ 4.50; 7-8, $ 4.00; 5-6, $ 3.50; 3-4 .... $ **3.00**

MEDIAS cortas de lana, negras y en color marrón; para niñas de años 12-14, $ 1.30; 8-11, $ 1.10; 4-7, $ 0.90; 2-3, el par .... $ **0.75**

MEDIAS largas de lana, negras, calidad extra; para niñas y señoritas; años 16, $ 2.00; 12-14, $ 1.80; 8-11, $ 1.60; 3-7, el par .... $ **1.40**

ENAGUAS con corpiño, en lana tricot, mangas largas, blancas solamente; para niñas de años 10-11, $ 6.90; 7-9, $ 5.90; 5-6, $ 5.20; 3-4 .... $ **4.70**

TRICOTAS en punto *Jersey* de lana, en variados colores y modelos, para niñas de 2 a 7 años; $ 7.20, 6.20, 5.90 y .... $ **4.90**

TRAJES en punto *Jersey* de lana, compuestos de tricota, gorra y pollera; en los colores verde, marrón, azul marino y punzó; para niñas de 2 a 8 años, $ 22.50, 18.00 y . . $ **14.50**

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.

GATH & CHAVES LD.

Casa central: Florida y Cangallo

Semanario Ilustrado

PBT

Director. E. M. Ruas
Administrador J. Perez Carmena

Año XIII   Buenos Aires, 3 de junio de 1916   N.° 601

UNAMUNO Y LOS DOCTORES

Silvio Franco es un muchacho de altas líneas, frente de amplio horizonte, cabellera derribada hacia atrás y ojos de buena intención. Sus aristas respetables no condicen con el pebetero romántico que arde en su corazón. Silvio Franco es un lírico, es decir, un poeta; es decir, un morador inútil en esta democracia agropecuaria en que vivimos.

Anoche, contrariando sus maneras suaves, llegó a mi casa, un tanto cruel.

—¡Al fin! ¡Eureka! Ya está: nada menos que Unamuno, el sesudo paradojista, me da la razón. ¿No te decía, pues? Naturalmente, nosotros los francos nos comprendemos; y enamorados de lo azul, pujamos hacia arriba en un bello contrapunto de cumbre a cumbre, como las montañas. Lo mismo, hermano: Unamuno, no obstante la diferencia de edad, sapiencia adquirida y paradojas increíbles, es semejante a mí. Vale decir que Unamuno es poeta. ¿Comprendes el silogismo?

—No comprendo nada, hermano.

—Quería decirte—continuó—que el escritor salmantino, el maestro, está en armonía conmigo. ¡Los doctores! Eso es, ¡los doctores! Escucha lo que dice en su artículo ''Al derredor de la intelectualidad'':

''Para empezar a tener respeto, verdadero respeto a la intelectualidad, hay que acabar con eso de doctor Fulano o doctor Zutano. Aquí, en España, tendremos otros defectos, pero tenemos el buen gusto de ocultar los doctorados. Hasta se estima ridículo el que le llamen a uno doctor. El doctor Pérez es algo grotesco. Se hizo célebre en un tiempo el doctor Garrido. Como parecería otra grotesca ridiculez hablar del ingeniero Sánchez. Y no vale la pena de haber acabado con ducados, marquesados y condados para quedarse con doctorados e ingenierías de esas. Tan antidemocrático es el doctor Pérez a todo pasto, como el marqués de Villapocha.

''Yo puedo deciros que al día siguiente de haberme echado del rectorado de la universidad de Salamanca un ministro travieso y desaprensivo, me sentí, no diré que más inteligente, pero sí más intelectual que antes.''

Y es lógico; la crítica de Unamuno nos pega en el blanco. En este país, donde por lo general se mide la valencia de los hombres por el título universitario y por la escarcela repleta, conviene que nos pongamos en guardia. Nuestras universidades arrojan anualmente una caravana de doctores, que, salvo las excepciones evangélicas que nunca faltan, resultan innocuos para la felicidad social. De ahí que las casas próceres disciernan blasones que, al fin de cuentas, no son más que pasaportes de la mediocridad entonada. Credenciales de mala ley—siguió diciendo Silvio Franco—con las cuales se traspone, no sólo los dinteles de la política y de la alta burocracia, sino también los templos de Minerva y la fuente sellada del amor. Esto es grave. En esta república, donde el doctorado es ya una casta cerrada, precisamos *hombres*, según el concepto de Guyan; personalidades, tipos determinativos. Es decir, que el bronce heroico del hombre justifique el retablo doctoral, pero que jamás el rótulo dé ponderación al hombre.

En la República Argentina, créemelo, hermano, es tan fácil obtener un título de doctor como ser comisario de campaña. Las universidades no hacen más que certificar que tales personas rindieron nemónicamente una serie de materias. Es la vida, el combate diario, el canje cerebral del mundo, los golpes y cuestas difíciles, los que hacen doctores y justifican las chapas. Creer que las Facultades son la finalidad de la vida, es una vanidad y un error funesto. ¡No! Nuestra democracia necesita intelectualizarse y espiritualizarse mediante grandes almas y varones tallados a martillo limpio en el yunque de la vida. Arte libre y ciencia libre para que al fin cuaje el espíritu de la raza. Thomas Carlyle decía que la mejor universidad es una biblioteca de buenos libros; nada tan evidente como esta frase del pensador inglés. Naturalmente, que vengan cuanto antes los cerebros insignes y los corazones armoniosos y que salgan al sol a batirse en la arena tantos doctores que medran tras de la chapa.

Al terminar su discurso Silvio Franco, subrayó sus últimas palabras con un bello gesto de sembrador. Yo quedé un tanto pasmado. Por mis arterias corría la sangre con alegría de fiesta. Iba a darle un abrazo cuando me dijo:

—Espera para felicitarme. Aun no he terminado. Oye una idea. Creo que la Intendencia de Buenos Aires haría obra sabia y tonificante, si mandara a estampar en las calles de la metrópoli la oración de Leopoldo Lugones sobre Rubén Darío. Y para que no digas que soy un teórico simplemente, voy a propagar mi idea. ¡Adiós, hermano!, no me detengas. Pronto volveré.

Silvio Franco salió triunfante con los puños resueltos y, en los labios, una canción.

César Carrizo.

SI LA GUERRA...

Estás triste, estás muy triste, Chiquita mía. ¿Por qué no levantas tus ojos negros, por qué no me miras, por qué no buscas en los míos algún consuelo? Te lo darían si te fijaras en mí, si no temieras que al ofrecerme tus grandes pupilas de azabache, pudiera yo leer en el obscuro centro de ellas, el secreto que ocultan como cómplices, las arqueadas y sedosas pestañas que las cubren.

La tristeza ha detenido en tu rostro de encantos sin igual una sonrisa fría. Todas tus finas facciones están pendientes de un pensamiento, esperan que el problema de mil delicadezas, de muchas ideas como filigrana, que trabaja tu cabeza, produzca la solución sin desmentir la dulzura de tantas otras. Susúrrame algo, dímelo tenuemente, en el ha-

bitual arrullo de los cristales de tu garganta, comunícame al menos, con una de esas insinuaciones ligeras y sabias, como tú haces siempre, lo que has pensado, lo que te preocupa desde que estuve ausente, y no tengas suspensa en el ambiente de nuestra alegre casita, la risa mágica que hace vibrar a todo.

....

¿Ves qué sencillo ha sido, esposita mía, con qué facilidad lo has dicho, qué bien has dejado escapar las pocas palabras que autorizan a tu semblante a hacer el pequeñísimo movimiento que borró la sombra de aflicción que sufrías? Un paso muy cortito te ha traído a mi lado para saber lo que te diré yo ahora; te has aproximado casi imperceptiblemente, y al acercarte me has dejado a mí todo el peso que tenías. ¡Qué placer es sentir en mis manos los hilos invisibles que harán dibujarse en tus mejillas los pocitos graciosos! Y al mismo tiempo, me duele leer en tus párpados abiertos el deseo de saber lo que yo pienso. Hay tanta ansiedad en tu mirada, en tu rostro todo, que veo en ella una mezcla indecisa de lágrimas y risas. Pero no, no temas, tú debías saberlo, lo tienes que haber leído en mis pensamientos. ¿Sonríes?... ¿Ríes?... Sí, Pedacito, mi patria eres tú.

LUIS DE LEMOINE.

UNA CARA FUTURISTA

TITO L. FOPPA

Pasar desapercibido, *colarse,* es un ideal de humildad que tiene muchos devotos entre las personas inteligentes. Estas padecen el cuño, las líneas de sus relieves, si las poseen en destaque, como espinas. El ojo ajeno les hinca como un dedo en la nariz, los ruboriza, como un palpo deshonesto, lascivo, en público.

Es preciso haber nacido con ese sello flamante, de loco o genio, en el rostro, para darse cuenta exacta de los dolores, hasta físicos, que aporta. Y no hay modo de eludirlos, no, señor. Como el agua, busca planos para correr y limpiarse; todo cuanto usted se ponga, de los pies a la cabeza, le resulta un atributo, una etiqueta que canta su esencia a gritos...

Dicen que cada familia alienta en la intimidad, como una llama de alma, intáctil, un tipo físico ideal; que este tipo va pasando, de padres a hijos, cada vez más acabado, denso y espeso, hasta concluir obra viva... Si es así, ese laboreo debe de tocar también a los gustos y a los nervios, me figuro. Unica tesis que explica que todo en ellos concurra a destacarlos en su hora, bruñirles la talladura y darles engarce limpio.

¡Ah!, y no está en sus manos, no, borrar sus cuños fatales, ponerse al ras con el vulgo. Ser como el aire o el agua, color de nada y de todo; pasar, fundirse, *colarse.* Si así fuera, no andarían por ahí esas caras que detonan como tiros en las calles. Caras que llaman el ojo ajeno sobre ellas, como en una exposición de lienzos viejos y clásicos, el trazado pinturero y futurista...

* * *

Cuba es un país de amor, de amor frondoso y tupido. Un verde árbol de pecado en que, hasta las hojas secas, se tornan mieles en tierra. Parece que el sol del trópico, en vez de descomponerlos, sacara dulce de frutas, de los residuos. Así, hay días en que rezuma, como un panal bajo el pie, el suelo. Y noches en que se agolpan, desnudos, sobre los nervios, como hembras tras de los vidrios, los deseos. Terribles.

Y era en mayo. En mayo, cuando la vida de Cuba cree uno que le cabe entera en el hueco de una mano, como un seno. Y cohetes multicolores, al aire, se le ocurren las ideas. Y presas cálidas, humeando miel y suspiros, las cubanas... Cumbre de luz, de locura, en cuyo vértice ondea una bandera de chamusquina...

Y a esto había que agregar que estaba de fiesta el pueblo; consagrábase a un nuevo año. Las *rumbas* se deshacían, fundidas en un solo haz de péndulos, en las calles. Avanzaban, como víboras, los negros, el pecho pegado al suelo, haciendo gráfico el canto: "el agua no tiene pies caminando..."

En un día de ésto, de frutas, de sol, de música, desembarcamos con Tito Foppa en la Habana. Cuanto pisó el Malecón, noté como que se disparaba de la cabeza. Sus ojos, de loco o genio, eran dos gritos de albricias. Sentí que estaba para encerrarlo, más vale, para esconderlo. Demasiado futurista.

Pero él no. El debió sentirse allí como en su agua, porque me dijo muy serio: — Voy a entrevistarme con el nuevo presidente de la república, para *Fray Mocho.* — Lo vi salir, resignándome a esperar del mal el menos: que me lo volvieran en una bolsa...

En una hora, planeó todo. El ministro argentino, su compatriota, lo anunciaría; el cónsul, lo esperaba en palacio; el secretario de la gobernación, lo iba a dirigir. Llegaría al presidente como en un estuche, protocolar y flamante, pues.

No llegó nada. En los pasillos no más lo rodearon como moscas los pehquisas. — ¡Es periodista, es periodista! — protestaban sus amigos. Y los mulatos, danzándole alrededor una rumba cimarrona y precavida: — ¡Qué va ser a periodista con esa cara!

Y no hubo caso. Volvió vacío de interviú. Pero suelto...

Ahora, hace días, recibí noticias de él. Es una postal muy breve, suya; como un guiño de sus ojos alucinados o una mueca cariñosa de su boca diabla. — Estoy en Grecia, en Atenas — dice...

Lo he visto tal cual, patente. La cabeza como un puño de bastón engarzado en una caña; los ojos, negros y enormes, cantando albricias; la boca al sesgo, silbante, hecha a navaja en un palo. Como en un cromo, mi amigo...

Y en la Grecia de los mármoles, clásica de la belleza, blanca y serena, me ha parecido otra vez demasiado futurista. Demasiado. Más que en Cuba todavía.

R. GONZALEZ PACHECO.

UN RETRATO DEL DOCTOR SAENZ PEÑA

Oleo representando al ex president doctor Roque Sáenz Peña, ejecutado por Juan M. Navarro y donado por el doctor Carlos Saavedra Lamas a la Escuela Normal de Profesoras número 1 de esta capital.

LAS EVASIONES DE PRESOS Y LAS FIESTAS PATRIAS



— Señor comisario, era para festejar el 25 de Mayo.

Dib. de Soldati.



La primera deuda

Una mañana en que Armando salía de su casa, con rumbo al colegio, a la hora habitual, oyó a lo lejos un silbido alegrador y potente que le anunciaba un vendedor de empanadas y tortas.

Armando lo esperó, ansioso de comprarle algún dulce con el cobre que su madre le obsequiaba diariamente. No sin sorpresa notó que aquel silbido tan hermoso era producido con una hojita de apio que el vendedor llevaba entre los dientes. Silbaba el vals *Ondas del Danubio*, que él oía todas las noches en los *órganos* que pasaban por el barrio.

Llamó al anciano y le hizo bajar la canasta, que erguía olímpicamente en su testa. Sobre su gorrita incolora quedó un redondel impecable.

Descorrióse el paño blanco que cubría la canasta, y Armando tomó, al azar, una empanada, preguntando previamente:

—¿De dulce?

El vendedor hizo un gesto afirmativo y comenzó a silbar *Ondas del Danubio*.

Se separaron.

Media cuadra había andado el chicuelo cuando no pudo ya resistir a la tentación de volverse para mirar a aquel viejo cuyo silbido poníale tan alegre que le daban ganas de hacerse la *rabona*.

Lamiendo la sabrosa empanada, detúvose para verlo. El vendedor también lo miraba, por casualidad, en una de sus investigaciones en busca de clientes.

Armando se sintió un poco orgulloso, y se dijo para sí:

—Yo le compré una empanada a ese empanadero. Ahora me mira.

Y todos los días, a la misma hora, reproducíase esta escena, casi íntegramente.

Una mañana se hablaron, por primera vez, más de lo estricto entre cliente y vendedor.

—Este cobre trae suerte. Mire, tiene un *ahujero* en el medio...

El anciano hizo un gesto ambiguo y dejó caer el cobre en su gran cartera negra. Armando se sintió un poco desconcertado: él esperaba que lo guardaría en un bolsillo, en cualquier parte menos allí, con todos los demás cobres... Pero su desconcierto desapareció bien pronto, cuando oyó a la media cuadra el vals *Ondas del Danubio*.

Acaso porque aquella empanada no le pareció tan sabrosa, en virtud de que había atribuído mayor valor a su cobre, se reavivó en el muchacho la mala impresión, y al día siguiente, cuando oyó que el viejo se acercaba al barrio, se dijo para sí:

—¡Qué tortero éste! El que se para frente al colegio es más bueno: habla hasta con los del primer grado atrasado...

Y al comprarle la empanada le preguntó, precipitadamente:

—Diga, si tiene un hijo, ¿a qué colegio va su hijo?

—No va...

—¿Es muy purrete?

El anciano, haciéndole un gesto para que se apurase, no respondió.

—¡Si mi papá fuese empanadero! —se lamentó Armando, y agregó: —Entonces es muy purrete...

El anciano desvió sus ojos, y esta vez con acento de íntima pero leve molestia, le contestó:

—Se ha muerto...

—¿Se cayó de alguna *zotea?*

La nueva pregunta del chico agravó aquella molestia, y el viejo, encogiéndose de hombros, respondió, con mal humor definitivo, pero sin levantar la voz:

—¡Eh! ¡Se ha muerto!...

Cargó su canasta y siguió su camino de siempre.

Armando se dijo:

—¿No ve? ¡Qué tortero éste! ¡Ahora se enojó! Se va sin silbar *Ondas del Danubio*...

A la siguiente mañana fué el empanadero quien habló:

—Las de carne también son ricas.

Y se fué, silbando poderosa y alegremente.

Un día, Armando no tuvo plata, y le dijo:

—Diga, ¿me da? Mañana le pago...

—¡Eh!, bueno, bueno, mañana...

Pero sucedió que ya no podía pasar sin el dulce, y si le pagaba su deuda se quedaría sin comer una empanada. Así que, al día siguiente, el chico no apareció en la calle hasta que el vendedor se hubo alejado del barrio. Y compró una empanada, al salir de clase, a ese otro vendedor que se estacionaba frente al colegio. Vió, entonces, que eso era más lindo, porque allí todos veían que él tenía plata para comprar. Un chico le había dicho:

—¿Me dejás *lamber* un poco de azúcar, che?

Y todas las mañanas retardábase Armando hasta que se extinguiese aquel silbido potente y alegrador que le daba ganas de hacerse la *rabona*.

Hasta que sucedió algo inesperado: una mañana no oyó el vals *Ondas del Danubio*. Tampoco a la siguiente lo oyó. La espera del tercer día fué también inútil. Los *órganos* del barrio le recordaban, todas las noches, al viejo vendedor.

Al cuarto día pensó:

—Claro, ninguno le compraba, y yo no le pagué. Este fiaba, y el tortero del colegio, no.

Al salir de clase se comentó la ausencia del viejo, que solía pasar todas las tardes, seguramente de regreso a su casa.

Un muchacho del cuarto grado dijo:

— Se fundió.

Y el tortero del colegio opinó, despectivamente:

— Se habrá muerto.

Un chico se mostró agresivo:

—Las tortas no servían.

Armando lo miró de pies a cabeza, y, cerrando un puño, le dijo:

— ¡Qué sabés vos, si tenés pantalón corto!... Y me pediste que te dejara *lamber*, ¡decí que no!

En parte porque habían herido su amor propio de cliente del viejo empanadero, y en parte porque sentía la nostalgia de aquel silbido que dejaba algo de fiesta a lo largo de las calles, una mañana salió Armando en busca del vendedor. No pudo encontrarlo. Tampoco en los días siguientes dió con él, hasta que algún tiempo después tuvo la certidumbre de la muerte de aquel viejo a quien debía una empanada.



Y en el espíritu del niño, fácil para asociar pero sin el sentido de las relaciones, ambos hechos llegaron a tener una estrecha correspondencia. Fué así que una noche en que oyó *Ondas del Danubio* en un *órgano* del barrio, sintió que él, Armando, había contribuído a la muerte del viejo empanadero...

Y fué así cómo — en la forma de un recuerdo quizá no muy inquietador pero sí continuo — aquel corazón, que recién empezaba a vivir, pagaba la primera traición hecha a su primer amigo... Porque, algunos años más tarde, cuando se ponía a silbar *Ondas del Danubio*, una grave nostalgia del pasado lo entristecía, sin que hubiese podido decir por qué...

JUAN PEDRO CALOU.

Dib. de Martínez Jerez.

EL CUADRANTE SOLAR Y EL FUERTE JESUITA DE LA CRUZ (CORRIENTES)

En La Cruz aun está en pie un cuadrante solar de que los indios y misioneros se servían para contar las horas del día. Este cuadrante, esculpido en piedra arenisca, mide cuatro metros de elevación desde la base de la columna, que es de forma decagonal. Fué hecho en 1737 e inaugurado el 23 de marzo del mismo año.

El cuadrante solar que data del año 1737.

En uno de los lados tiene la siguiente inscripción latina.

''Jesu Homen Salvator''. — ''A soli hortus usque adc ocasum, landabile nomen Domini''.

(Jesús salvador del hombre. — Desde la salida hasta la entrada del sol, alabado sea el nombre del Señor).



Ruinas del fuerte. — Los muros miden dos metros de espesor.

También se conservan grandes lienzos de muros pertenecientes a un fuerte jesuítico. Estos muros hechos de piedras en seco, tienen dos metros de espesor y están cubiertos de árboles gigantescos que se arraigan y se estrechan fuertemente en las piedras.

FRANCISCO MANZI.

EL HIJO DE RUBEN DARIO EN BUENOS AIRES



Rubén Darío Contreras en su estudio.

Alrededor de los grandes hombres, que en una u otra disciplina mental han iluminado a su época, la curiosidad de la muchedumbre se agita ávida de conocer la intimidad de aquellas existencias; y cuando no puede lograrlo, se place en bordar leyendas en torno de las figuras ilustres. Así ha ocurrido con el autor de *Prosas Profanas*. Aquella vida inquieta y dolorosa, que pasó por el mundo en una perpetua peregrinación, sólo interrumpida en la hora de la muerte, debía necesariamente atraer a la multitud con la sugestión poderosa e inevitable del misterio. El mutismo en que generalmente se encerraba el maestro; y esa tortura de no saber nada acerca del hogar efímero que levantara en





A.0.599.174

Don Ricardo Permanyer y Ayats, Abogado,
Licenciado en Derecho Administrativo Notario del Ilustre
Colegio del Territorio de la Audiencia de Barcelona con re-
sidencia en la Capital, Decano Presidente de su Ilustre Junta
Directiva y Archivero General de Protocolos de este Distrito.
Certifico: Que constituido en la Secre-
taría de esta Universidad Literaria a ruz..

Fragmentos de la partida de nacimiento de Rubén Darío Contreras.

su país, y eso de leer las estrofas de un gran poeta e ignorar el drama o la felicidad íntima que las ha inspirado, son motivos más que suficientes para suscitar el deseo de esclarecer las interrogaciones que de ahí se desprenden. Pero mientras vivió Rubén Darío, muy pocos fueron los que recibieron alguna confidencia de aquel espíritu hecho a las amarguras del silencio. No se franqueaba nunca; y si en ocasiones dejó entrever algo de lo que ocurría adentro, lo hizo al oído de sus amigos predilectos, guardando siempre esa especie de *dignidad del dolor*, que un escritor eminente, que fué también su camarada, recordara no hace mucho tiempo. Tal ha sido, pues, la ignorancia respecto a la vida del poeta, que la curiosidad insaciable de los que beneficiaron de sus versos la han trocado en una leyenda vulgar, que nosotros pretendemos desvanecer ahora.

La biografía literaria de un artista es desde luego más interesante que su biografía personal; pero esta última adquiere una importancia excepcional cuando concurre a poner de relieve la raíz que provocó aquella florescencia de arte. Así la inquietud, la tristeza reconcentrada y honda, que es posible advertir en las producciones de Rubén Darío, tienen su explicación más inmediata en los azares de su vida, en las ásperas luchas interiores, en el derrumbe del hogar que prometía amparo y reposo.

Hemos conocido todas estas cosas por el hijo legítimo del maestro, que ha venido a Buenos Aires con

Certifico: Que en el libro del Registro Civil de
este Consulado General existe bajo el nú-
mero veinte y siete la partida que dice:-
Rubén, Alvaro, Darío Contreras, nacido
en San José de Costa Rica á la una de la tar-
de del día once de noviembre del año mil
ochocientos noventa y uno, hijo legítimo de
los consortes don Rubén Darío y doña Rafaela
Salvadora Contreras.- Y para que así conste
á solicitud de don Rubén Darío Contreras

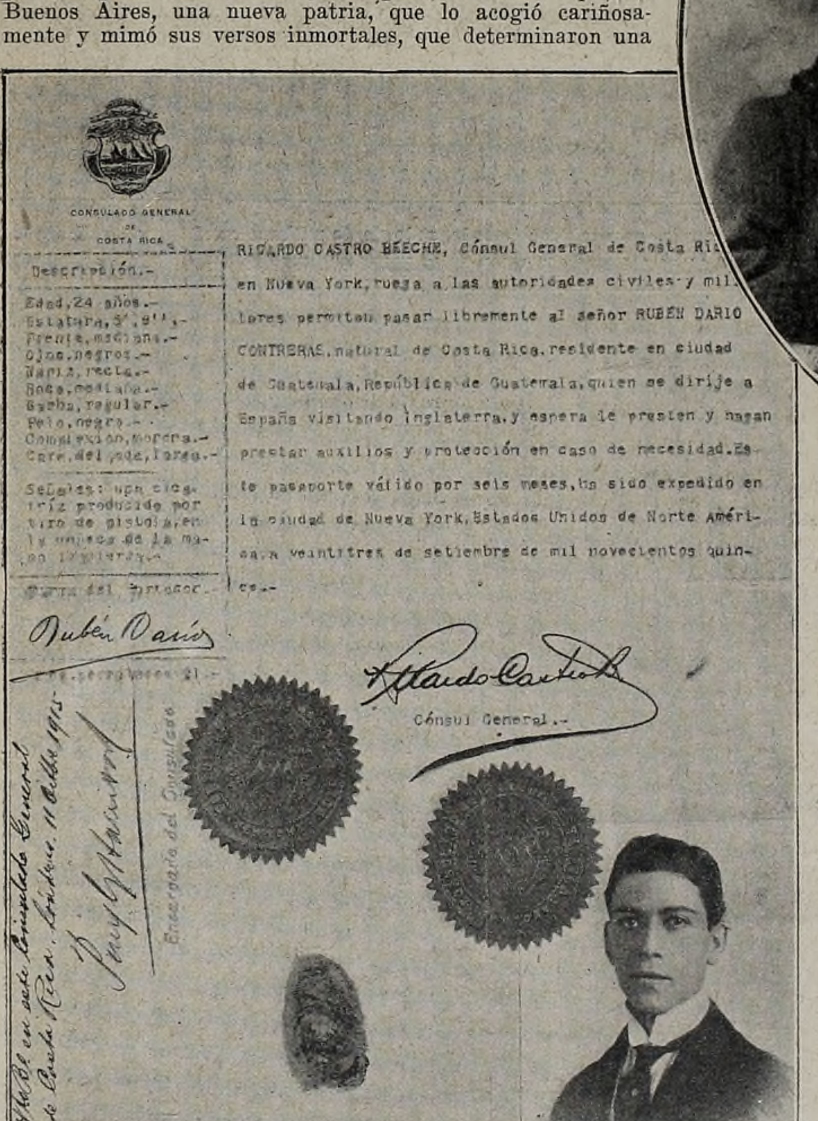
el propósito de desvanecer las fantasías creadas alrededor de su padre y animado de un noble deseo de trabajo. Se llama Rubén Darío Contreras. Tiene 25 años. Habla correctamente varios idiomas, y se ha recibido de médico en una universidad alemana. Es, además, artista. Toca el piano, y ha dado varios conciertos, uno de ellos en el consulado argentino de Barcelona, en presencia del señor Gache, de Rubén Darío y de un escogido núcleo de artistas.

Rubén Darío Contreras es hijo de doña Rafaela Contreras y del poeta, quienes contrajeron enlace en Costa Rica a principios de 1890. Un año y medio después fallecía la esposa de Rubén Darío, dejando un niño de cuatro meses, que recogió y educó la familia de don Ricardo Trigueros.

El poeta se unió en matrimonio poco tiempo después con doña Rosario Murillo, la cual lo ha asistido en la hora de su muerte. Bien pronto Rubén Darío se lanzó a la vida agitada y trashumante que todos conocen. Peregrinó por los países americanos y europeos; encontró aquí, en Buenos Aires, una nueva patria, que lo acogió cariñosamente y mimó sus versos inmortales, que determinaron una renovación poética análoga, aunque más importante, a la que Boscán realizara en España.



El hijo del poeta con su maestro, señor Chueca, en Barcelona.



CONSULADO GENERAL DE COSTA RICA

Descripción.-

Edad, 24 años.-
Estatura, 5', 9''.-
Frente, mediana.-
Ojos, negros.-
Nariz, recta.-
Boca, mediana.-
Barba, regular.-
Pelo, negro.-
Complexion, morena.-
Cara, del pdo, larga.-

Señales: una cicatriz producida por tiro de pistola, en ...

Firma del portador.

Rubén Darío

RICARDO CASTRO BEECHE, Cónsul General de Costa Rica en Nueva York, ruega a las autoridades civiles y militares permitan pasar libremente al señor RUBEN DARIO CONTRERAS, natural de Costa Rica, residente en ciudad de Guatemala, República de Guatemala, quien se dirije a España visitando Inglaterra, y espera le presten y hagan prestar auxilios y protección en caso de necesidad. Este pasaporte válido por seis meses, ha sido expedido en la ciudad de Nueva York, Estados Unidos de Norte América, a veintitres de setiembre de mil novecientos quince.-

Ricardo Castro

Cónsul General.-

Pasaporte otorgado por el cónsul de Costa Rica, en Nueva York, al señor Rubén Darío.

En lo que se refiere a Rubén Darío Contreras, cabe afirmar que honra la memoria de su padre. Es un muchacho ilustrado, inteligente y digno. Ama las cosas altas y bellas con la misma pasión que exaltara el espíritu del maestro. Escribe en una prosa correcta y flexible, y sabe poner en ella reflexiones acertadas y nobles.

En Barcelona, a donde lo llevara su familia adoptiva, intimó con su profesor, el señor Chueca, quien, instalado más tarde en Buenos Aires, y director del Colegio Hispano-Argentino, ha ofrecido ahora su casa y ha proporcionado una cátedra en ese establecimiento al hijo del poeta.

Decíamos que Rubén Darío Contreras es médico. Se recibió en la universidad de Heidelberg. Ha viajado mucho, como su padre, y hoy se propone vencer las incertidumbres del porvenir. Su viaje responde al anhelo de encontrar aquí horizontes donde poder aplicar sus condiciones. No dudamos que ha de triunfar este joven, en cuyos años hay más de una energía vigorosa.

X.

MANIFESTACION CIVICA DE LOS ESTUDIANTES



El señor Gustavo Caraballo pronunciando su vibrante discurso, ante la Casa Rosada, rodeado de millares de alumnos de distintos centros educacionales, durante el acto cívico realizado en la noche del 24.

Cabecera de la manifestación al llegar a la plaza de Mayo.



MADRIGAL

Señora Celina Bustos Arana de Demaría

Cuando el agua de la fuente
de noche copia una estrella
trémula y evanescente,
el agua tranquila es bella.

Mas si al borde de la pila
la sitibunda paloma,
abierta el ala, vacila,
a más belleza se asoma.

Y si la nube errabunda
deja que su veste de hada
con el cristal se confunda,
es cielo el agua encantada.

Mas, breve es tanta belleza,
cuando, de gracia ceñida,
vos inclináis la cabeza
sobre el agua estremecida.

Fot. Merlin



IMPRESION.

Del próximo libro "Intermedio Provinciano"

Allá, en el fondo de la calle,
mucho más lejos, sobre el verde campo,
se está poniendo el sol, rojo y ardiente,
de esta pesada tarde de verano.

Alto, fino y escueto, se destaca
sobre el disco solar, en negro, un álamo;
y visto todo desde mi ventana,
lo que queda de sol, parece un labio,
y el rígido árbol se dijera un índice,
silenciando los cielos y los campos.

B. Fernández MORENO.

Acuarela de Zavattaro.

LA NADA

El profesor, penetrando a la clase, se dirigió a sus alumnos.

—Señores: el doctor Max Shurintz, que acaba de ingresar al pensionado, os dará una conferencia sobre sus investigaciones científicas respecto al origen de los cuerpos. No es por ellas que nuestro pensionado cuenta con un huésped tan distinguido, sino por un dictamen judicial que debe emitir la ciencia médica.

El doctor Max Shurintz ocupó el pupitre, y, tras un breve silencio, comenzó:

—Señores: Mis últimas investigaciones han girado alrededor de *la nada.* La nada no existe. Pero, si no existe, no ha podido ser concebida por la mente humana, puesto que en ella no cabe la visión subjetiva de lo infinitamente grande ni de lo infinitamente pequeño. La nada que no existe no ha podido, pues, ser concebida. ¿Qué ha querido el hombre significar al decir *la nada?* ¿La luz? No, porque se registra. ¿La fuerza? No, porque se mide. La nada, señores, es una paráfrasis de la ciencia, que quiere con ella explicar la tortuosidad de la idea, cuando la inteligencia quiere unir el hecho con la verdad. La nada, explica en la ciencia, la existencia del todo en el comienzo y en el fin. Si la nada no existe, no puede originar ninguna fuente de vitalidad; pero debe existir, y yo os demostraré este fenómeno de las matemáticas: la nada *existe*... luego, no es la *nada.*

La nada, señores, es el punto inicial de la circunferencia. ¿Cuál es el punto inicial de la circunferencia? Todos y ninguno. Pues bien: *todos y nadie,* es la nada. En el mundo, la vida se encierra en un círculo: calor, fuerza, luz. La nada es todo eso y es más aun. ¿Es el éter intermolecular? No, señores, no es ni el éter, ni la materia, ni la luz, ni la obscuridad, ni la estática, ni la dinámica. ¿Es el vacío? No, no es el vacío, porque éste puede encerrarse, transportarse, adaptarse a la forma del continente.

Pues bien: Dos líneas que se proyectan, forman en su intersección el punto, que es algo que no existe, porque no puede medirse. El átomo, que es la expresión menor de la materia, tiene superficie. El átomo tiene en su superficie puntos, y el punto no tiene superficie. ¿Habéis visto el átomo galvanizado, en el ultramicroscopio, bailar la danza de los iones? Pues bien: el ión existe como ubicación, pero no como materia, y sin embargo, *¡existe!* Pues bien: si el punto no tiene superficie, no tiene lados; y más, si no tiene superficie, *no existe.* Pero si una serie de puntos—que no existen—se colocan en una misma dirección, se obtiene la línea: la línea no tiene alto ni ancho, pero tiene largo. Ya veis, señores, cómo con una cosa que no existe, habéis creado una dimensión: *el largo.* Transportad esa línea en una dirección, y tendréis *el plano.* Tomad el plano y hacedlo girar en el eje de su centro, y tendréis la tercera dimensión, el volumen, la medida del espacio, la realidad de la existencia, señores, la forma. La forma es lo que define la realidad. Vosotros conocéis el aforismo: "la onda no es la materia que progresa, la onda es la forma de la materia que progresa". La forma es la que caracteriza las especies y después las razas, la forma es el todo...

Volvamos, pues, al punto. ¿Por qué germina la semilla y se unen los átomos? Los átomos se unen porque hay *puntos* de atracción que no existen como cuerpo, sino como *puntos.* Y la semilla germina porque en su centro tiene un *punto* energético, y ese *punto,* que es el signo vital, proyectándose, crea la dirección del crecimiento, que es la línea de fuerza que crea luego, por el proceso que os he descripto, la realidad de la extensión...

Vosotros, señores, existís, porque sois el punto de unión entre los antecesores y los sucesores. En la creación, vosotros no *sois,* sino que *estáis,* y *estáis* porque ocupáis el lugar de un cuerpo en el espacio, y no *sois* porque, individualmente, de vosotros mismos no podéis crear nada viviente. ¿Podría uno de vosotros quedar solo en el mundo y reedificar a la humanidad? *Ser* es el átomo vital que lleváis en vosotros y que contiene el *punto* de proyección de la especie, que es punto de fuerza, línea de fuerza, plano de fuerza...

—Y chaleco de fuerza,—interrumpió sonriendo el profesor.

Y, dirigiéndose a los enfermeros, ordenó:

—¡Llévenlo a la ducha!

Dib. de Tomey. EDUARDO MAGGIO.



LLEGADA DEL VAPOR REINA VICTORIA EUGENIA



El conocido periodista doctor Basilio Cittadini rodeado de las personas que fueron a esperarlo a su llegada de Europa. El doctor Cittadini regresó a Buenos Aires en el vapor Reina Victoria Eugenia, después de una ausencia de cuatro años.

El doctor Juan Lagos Mármol, nuevo ministro argentino en Bolivia, que llegó en el vapor Victoria Eugenia, procedente de Suecia, donde desempeñaba igual cargo. El introductor de embajadores, señor Atilio Barilari, saludando al doctor Lagos Mármol.

Grupo de residentes bolivianos que acudió al puerto con el objeto de saludar al doctor Salinas Vera, quien viene de Alemania, donde ocupó el cargo de ministro plenipotenciario de su país.

El 22 del mes pasado llegó a nuestro puerto, procedente de Europa, el vapor Reina Victoria Eugenia, a cuyo bordo venía el conocido periodista doctor Basilio Cittadini de regreso de Italia, el ministro de Bolivia en Alemania, doctor Salinas Vera, y el doctor Juan Lagos Mármol, nuevo ministro de nuestro país en Bolivia, y que anteriormente ocupaba igual cargo en Suecia. También llegaron en el vapor expresado la compañía lírica del teatro de la Opera y la de opereta del aplaudido barítono Emilio Sargi Barba, que acaba de debutar en el Victoria.



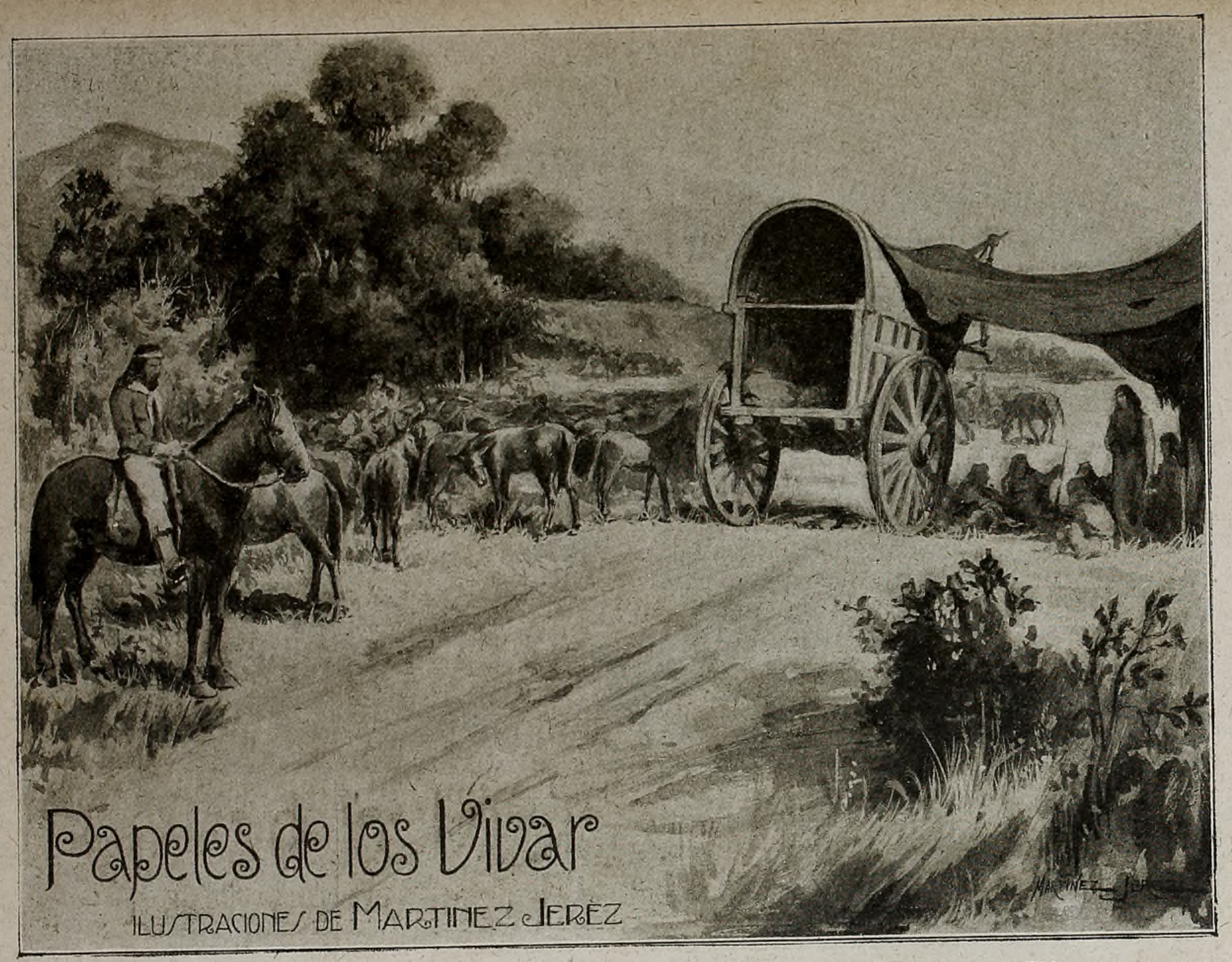
El barítono Sagi Barba rodeado de los artistas de su compañía, que acaba de debutar en el teatro Victoria y que llegó en el expresado vapor.



La compañía lírica del teatro de la Opera, momentos después de desembarcar.



Un grupo de pasajeros de cámara del mismo vapor.



DE CÓMO EL NIETO DEL CACIQUE RUMINAGUI FUÉ DIGNO SUCESOR DE SU SANGRIENTO ABUELO

Año del Señor de 1705

Muchos inviernos han pasado ya, a contar de la fecha de los sucesos que me propongo referir. Si no están erradas mis cuentas, debió ser ello allá por el año del Mesías de 1705. Acaso fuera el seis. Obscurece el tiempo la memoria, y no es posible recordar con precisión los lejanos acontecimientos.

Iba yo a la gran feria de Salta, famosa en todas las Américas, por ser la proveedora del Alto y Bajo Perú. Celébranse en febrero, y duran hasta bien entrado marzo. Más de sesenta mil mulas se venden anualmente, y con ellas se hacen los repartimientos a los indios.

Frente al fuerte de Cobos, ya en aquellos tiempos abandonado, detúvose la tropa. *Los pasajeros se ponen a la sombra de los elevados árboles, y otros a la que hacen las carretas, que, por su elevación, es dilatada; pero lo más seguro, permanente y con ventilación, será parando dos carretas de modo que quepa otra en medio. Se atraviesan sobre los altos techos dos o tres picanas, y sobre ellas se tiende la carpa o toldo para atajar los rayos del sol, y se forma un techo campestre capaz de dar sombra cómodamente a ocho personas.*

Pesada fué la caminata. A la derecha mano del camino, díjosenos había una toldería de indios, y espoleamos los potros para ver a los infieles.

Y en tanto galopábamos por entre el espeso monte, el licenciado Carrizo, cholo sabedor de muchas y muy raras cosas, decíame lo siguiente:

—Ver un indio, es verlos todos. De ellos vengo, entre ellos vivo, y pocos como yo conocen a tales seres. *Tienen los indios el pellejo grueso, la carnadura recia, y, reconocidos los cráneos que se sacan de las sepulturas antiguas, se ve tienen más grosor que lo regular, siendo de seis a siete líneas. Cada uno de ellos vive con cuantas mujeres puede mantener, y por cierto que no hay criatura más humillada y deprimida que la mujer de estos bárbaros.*

En menos de media hora llegamos a las ramadas. Vimos allí, en suciedad nauseabunda, una horda de embrutecidos naturales, y la niña Rosalía, linda salteña, compañera nuestra en aquel viaje, horrorizóse ante el trato dado por los salvajes a la más hermosa parte de la humanidad.

— ¡Cuánto han ganado las mujeres indias con el arrimo y con la servidumbre de la raza europea! — exclamó la consternada joven.

Con la curiosidad natural en los selváticos animales, mirábannos todos, pero debo decir era Rosalía quien todos los honores conquistara.

Y en verdad, extraño era el aspecto de la linda señorita. Puede decirse que sólo en ella veíase la flotante cabellera. *Dos varas y una ochava de largo tenía;* cosa notable hasta en Salta, que parece ser la patria de las más largas hebras capilares, y donde están de ello muy orgullosas las mujeres. *Muy rara hay que no llegue a cubrir las caderas con este apreciable adorno, y por esta razón lo dejan comúnmente suelto o trenzado a lo largo, con gallardía; pero, en compensativo de esta gala, es muy rara la que no padezca, de veinticinco años para arriba, intumescencias en la garganta, que en todo el mundo español se llama coto.*

Contemplamos a placer nuestro aquella multitud, en estado de animalidad completa. Víctimas los pequeñuelos de la brutal tiranía de los mayores, esclavas las mujeres y esclavos asimismo los hombres débiles o de apocado ánimo, ante la feroz prepotencia de egoístas mocetones.



— Comparad — decíame el observador y locuaz licenciado Carrizo — lo incivil de estos indios con la cortesanía, educación y modos de los del pueblo de Miraflores, por nosotros visitado tres días hace. Seiscientas familias viven allí en plena existencia cristiana. Restos son de un Repartimiento. La Encomienda Por Dos Vidas, ha sido sujeción necesaria y útil a encomendados y encomenderos, y la mezclada sangre de Miraflores, pueblo en decadencia hoy, por irse estableciendo en chacras y campos sus habitantes, plantel es de generaciones incorporadas de lleno a la vida de la gente razonable. Nieto de repartido indio soy. Bendiga Dios los azotes a mi abuelo dados. La letra con sangre entra, y sin ellos vuestro servidor, el licenciado Carrizo, sería hoy uno de estos salvajes.

Acercósenos el cacique, viejo fuerte, de indefinible edad, y sus ojos de buitre se clavaron en Rosalía. Luego, en muy pasable castellano, habló de este modo:

— Ruminagui es mi nombre, como el de todos mis antecesores, y nieto soy de un gran cabo del inca Atabalipa, por vuestros abuelos agarrotado en Cajamarca. El padre de mi padre fué aquel guerrero adueñado de Quito al morir su señor. Rudamente lo combatió un cristiano llamado Benalcazar, quien le iba ganando la tierra, pero *Ruminagui, antes de que llegaran a ganar la ciudad, juntó todas las mujeres y les dijo: "Ahora habréis placer, que vienen los cristianos, con quienes podéis holgaros"; y ellas, pensando que se lo decía por donaire, se rieron; y les costó cara la risa, que las hizo descabezar a todas.* A todas, y eran muchas las lindas incas encerradas en los templos de las vírgenes del sol y en las casas de los peruanos, a todas descabezó mi antepasado, que ojos que se encandilan en cristianos, labios que sólo ansían besar barbudos hombres, cabezas que sólo sueñan con vosotros y despreciadoras de los indios, deben segarse presto, para, en la sangre caliente que de los carnosos cuellos mana, apagar los celos que el corazón corroen.

Tembló la linda Rosalía, requirió cada uno de nosotros espada o cuchillo, y esperamos el final de la aventura, prontos a caer sobre la indiada.

El bárbaro, gozándose en el efecto causado por sus palabras, continuó de esta manera:

— Y como descabezó mi abuelo y descabezó mi padre, yo también he descabezado a mujeres que van tras los cristianos, como descabezó, asimismo muchos indios *que venden la mujer y la hija y la hermana a cualquier español para que use de ella.*

Mal cariz tomaba la visita. Volvimos los potros y, a media rienda, regresamos al campamento.

El licenciado Carrizo quedóse junto a mí y a otros jóvenes, encargados de defender la retirada del resto de los viajeros. Bravo y sereno, no demostraba emoción alguna en su obscuro rostro.

— Nada tan interesante — me dijo — como la historia nuestra, estupenda lucha contra las más salvajes hordas. *Para todo verdadero americano es el de su país un relato que fascina, porque todo el que lleva ese nombre admira el heroísmo y es amante de la justicia, y antes que nada le interesa conocer la verdad respecto a su propia patria.* He tenido buen cuidado de estudiar para ver hasta donde es justa o injusta la conducta de los conquistadores. Más indio que blanco, quise, antes de inclinarme a unos u otros, pesar en la romana del saber los vicios y virtudes de cada una de las razas de que provengo. *El oeste y norte de Europa presenta aún, a pesar de las humanitarias mejoras que muchos gobiernos*

han llevado a la legislación de las clases agrícolas, todos los diferentes grados de servidumbre, desde el servicio personal hasta el derecho bárbaro de vender a la población sin la gleba. No merecen los indios más de lo que por ellos se hace, aunque no he de negarles sus derechos, derechos respecto a los que — ha escrito un imparcial hijo de la América inglesa — *ojalá les hubiéramos protegido nosotros con tan honroso cuidado como lo hizo España.*



Nada ocurrió de lo temido, y llegamos al campamento al caer del sol. Encendimos los fogones, muy pronto corrió el mate, y se comentaron los sucesos y la visita a los indios.

El hablador licenciado díjonos así, entre amargo y amargo:

— Grave daño causó a estos reinos el exagerado celo del bueno del obispo de Chiapa. *Sus hermanos los frailes misioneros, más tarde, encontraron, empíricamente, la causa y el remedio. El indio reducido fué obligado al trabajo. Si sobrevivía a las fatigas de esta nueva condición, era el progenitor de una familia de agricultores, de pueblos y pueblarios, que es la raza que está repoblando ahora la América española.*

A la luz del fogón miraba yo a Rosalía, estremecida aún por los horrores vistos en la tarde. Su flotante cabellera cubríala en ondulantes rizos, y la pálidez de su róstro, buena prueba era del espanto de su alma.

En aquel momento lo negro de la lejanía rasgóse con ronco vociferar, y bien distintamente pudimos oir todos:

— Niña cristiana, la de la larga guedeja, muy luego he de ver la cabeza tuya espantando los loros de mi ramada.

Las ruinas del fuerte de Cobos, construído en 1690 para contener a los indios chaqueños, prueba eran de la potencia de los salvajes. Con el arma al brazo pasóse aquella noche, y aun pudo el licenciado cholo decirme a la vacilante luz de la hoguera:

— Perjudicial fué la cédula de mi señor el emperador Carlos V, de 20 de junio del año de gracia de 1523, en la que se ordena se suspendan los Repartimientos *por ser los indios libres.* La libertad de los brutos es la esclavitud, el envilecimiento y la tiranía para sus descendientes.

....

....

Cuando cinco años más tarde volví a recorrer el propio camino, con otro arreo de mulas para la gran feria de Salta, al llegar a la hacienda de Toledo y verme con mi amigo, el hidalgo portugués don Francisco Antonio Tejeyra y Maciel, casado con la salteña doña María Dionisia Cabral y Ayala, dióme cuenta de una furiosa entrada de los indios.

Asaltada la hacienda del Rosario, degollados todos los hombres, inútiles fueron los esfuerzos de los vecinos de Miraflores, restos de indios Lules que voluntariamente abrazaron el cristianismo, para rechazar a los infieles.

Perseguidos los salvajes por los colonos, degollaron a las cautivas. Rosalía contábase entre ellas, pero fué imposible identificarla, por no tener cabeza ninguno de los cuerpos hallados en un claro del monte.

Ruminagui había cumplido su palabra. Los indios Lules condujeron los cadáveres a su poblado, y en el cementerio de Miraflores descansan las decapitadas doncellas cristianas.

Cochabamba (Alto Perú), 1760.

Nota. — El Vivar contemporáneo que edita estos papeles, dice en una advertencia que las averías de los originales lo obligaron a completarlos, recurriendo a distintas fuentes antiguas y modernas. Las partes subrayadas fueron tomadas de Concolorcorvo, que escribió, allá por 1760, Juan de Ulloa, Sarmiento, Vargas Machuca (1560), Humboldt, Lumis y de los "Documentos inéditos de Indias".

PRO PABELLON MISS CAVELL EN EL HOSPITAL BRITANICO



Concierto organizado por el Instituto Central Argentino, que el 20 de mayo se celebró en el Salón Italiano, calle Moldes, 2159, a beneficio del pabellón Edith Cavell. Señoritas y caballeros que tomaron parte en el festival: Señoritas Hansen, Wassenaar, Lipieti y Syner; señoras Horwill y Bowditch, y señores Stephens, Ceiley, Vivoli, Tamburrino, Latero, Stiattesi y Montgomery. — Señoritas de Bourke, Mayne, Syner y Joyce, que vendieron escarapelas durante el festival.



Aspecto del Salón Italiano durante el concierto.

ENLACES



Señorita María Julia Manzanares con el señor José A. Casati. — Señorita Trinidad Ferro, con el señor José M. Tizado. — Señorita Angela Fiore con el señor Luis Oscar Labastie.

UN PERIODICO DE LOS ESTUDIANTES EN PARANA.



En la dirección del diario "El Estudiante", que se publica en Paraná. El director don Adolfo Acevedo, con los redactores señores Dolot, Cervant, Barreiro y Refino, cambiando impresiones para el próximo número de "El Estudiante", que promete estar "bravo".

Un grupo de estudiantes de la ciudad de Paraná ha tenido la feliz idea de publicar un periódico con el objeto de defender sus intereses. Este periódico, que dirige don Adolfo Acevedo, se titula *El Estudiante*, y aparece los días 5 y 20 de cada mes. Dada la gran cantidad de alumnos que tienen los colegios nacionales y escuelas normales de la provincia de Entre Ríos, la misión de este nuevo órgano estudiantil tiene cierta importancia, y desde el primer número ha circulado profusamente.

Consta el periódico de seis páginas, de abundante información, y el personal de redactores lo constituyen los estudiantes: Manuel Barreiro, redactor en jefe; Angel Cavallo, Adolfo Acevedo, José Credolini, Enrique Repino, Max López, Orestes Dolot y Rogelio Cervant.



Personal del periódico. De izquierda a derecha: sentados: señores Manuel Barreiro (redactor en jefe), Angel Cavallo (redactor), Adolfo Acevedo (director, alumno de quinto año), Orestes Dolot (cronista teatral); de pie: José Credolini (redactor), Nicanor Díaz (secretario de administración), Rogelio Cervant (repórter), Enrique Refino (redactor), Luis Vital (administrador), Max López (redactor) y Viviano Enmasoni (redactor deportivo).

"EL ESTUDIANTE"

ADOLFO ACEVEDO
Director

Año I. Paraná, 20 de Abril de 1916 — N. 1
Aparece los días 5 y 20 de cada mes

LUIS F. VITALI
Administrador

"EL ESTUDIANTE"
La correspondencia diríjase a la Dirección. S. Martín 633
Pagos y suscripciones, al administrador: Echagüe 136

TARIFA:
(Pago adelantado)
Por trimestre $ 1,30

do acto noble y digno de serlo, y combatiremos y ridiculizaremos todo lo innoble, todo lo mezquino, y rutinario que también, es doloroso confesarlo, suele brotar entre lo noble y bueno como brotan las plantas venenosas y fétidas entre las perfumadas flores de un jardín.

Abrimos nuestra página a toda reglas ortográficas de memoria.

Dá verguenza. Casi hombres. Ya sobre los umbrales del mundo, a la entrada yá del valle, antes de tomar la cruz y sin rumbos ni timones. Sin carácter y en la vida.

Más valdría para ser pobres flores de captus, romper los lomos de la tierra o levantarla alrededor de

observados en todo el orden causa' le son aplicados sin desvirtuar su naturaleza peculiar, ajustando el movimiento de sus elementos para que el proceso sea coherente y proporcionado. La condición primordial de su eficiencia está en garantizar la libre acción, hasta ciertos límites, de las fuerzas sin contrariar-

gidos por un fin, importando en este, que se halle en cierta armonía con nuestra manera propia de ser, pero más que eso, con la manera de ser y ver de los demás. Ahora todo parece más honrado; no porque se sienta que deba serlo, sino porque se comprende, lo cual constituye una enorme diferencia. [illegible]

Cabecera del periódico.

LA PEREGRINACION DEL DOMINGO A LUJAN



La procesión saliendo de la basílica después de la misa oficiada por el obispo de Salta, monseñor Gregorio Romero.



Los peregrinos saliendo de la estación Basílica y en marcha procesional hacia el santuario.

FIESTA INFANTIL EN EL PARQUE OLIVERA

Público que asistió a la fiesta infantil que se realizó en el parque Olivera el día 23 del pasado, organizada por la dirección y el personal docente de la Escuela Nicanor Olivera, con motivo de fin de curso.



Otra parte de la concurrencia.

LA HUELGA DE CHAUFFEURS



Durante la asamblea de chauffeurs celebrada el día 26 de mayo en la plaza Constitución, y en la que hicieron uso de la palabra varios compañeros del gremio.

Grupo de huelguistas en la plaza Lavalle oyendo a los oradores en otro de los mitines celebrados.

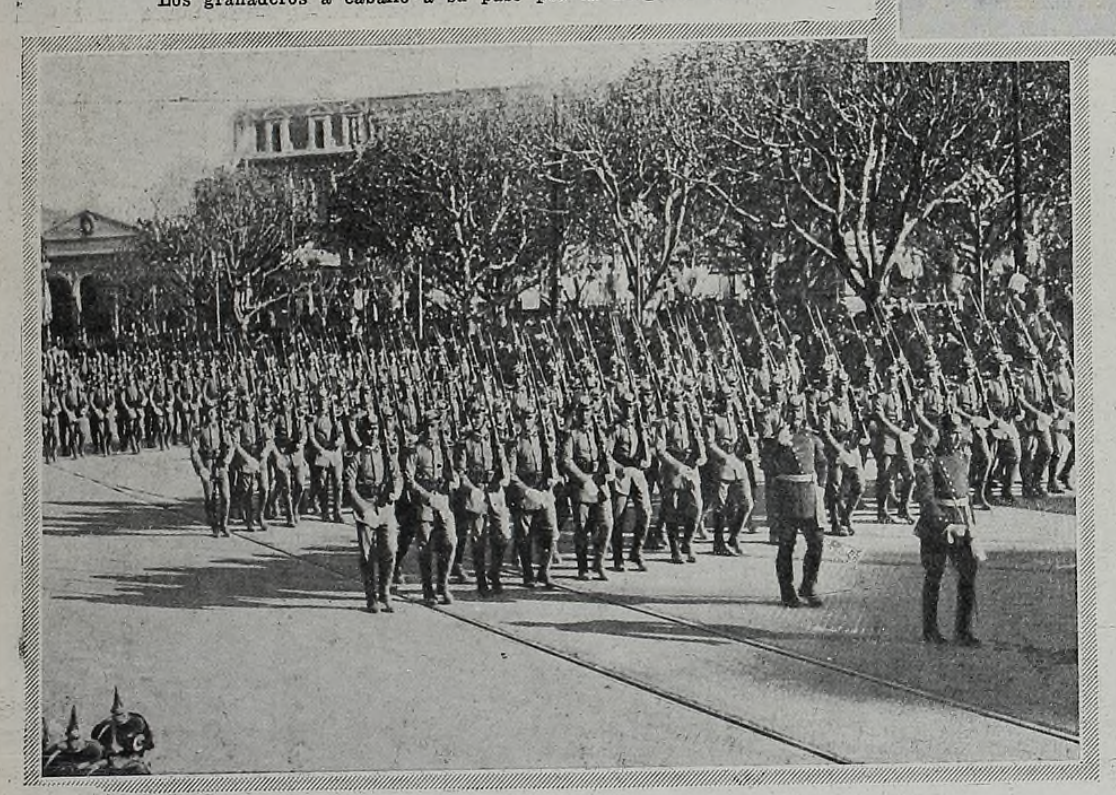
FESTEJOS OFICIAL

EL TEDEUM Y EL

Los granaderos a caballo a su paso por la Diagonal Norte.



La comitiva oficial dirigiéndose a la



Fuerza de infantería.



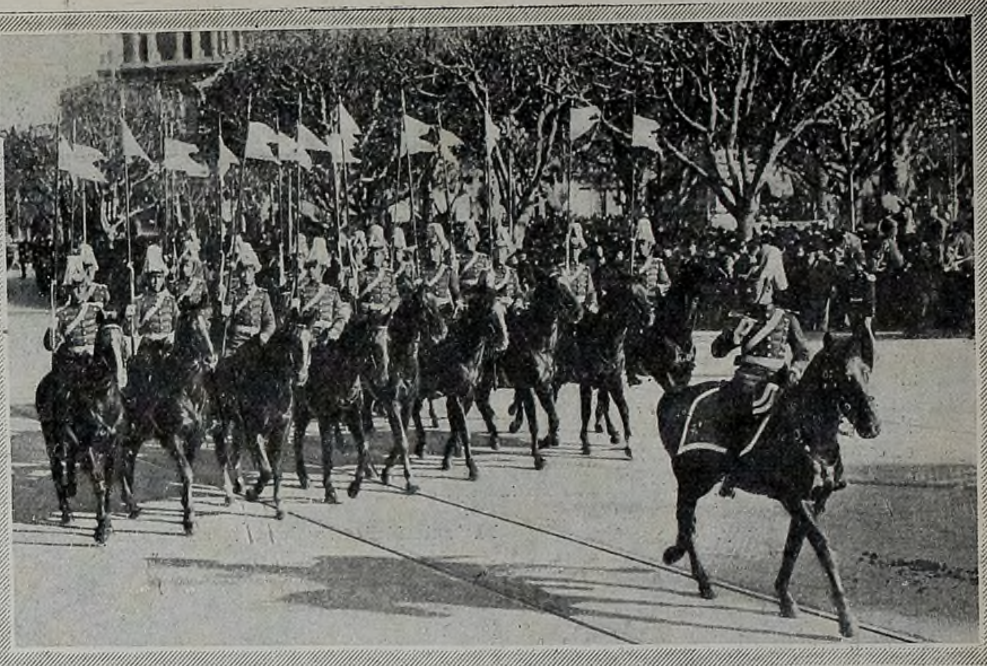
La



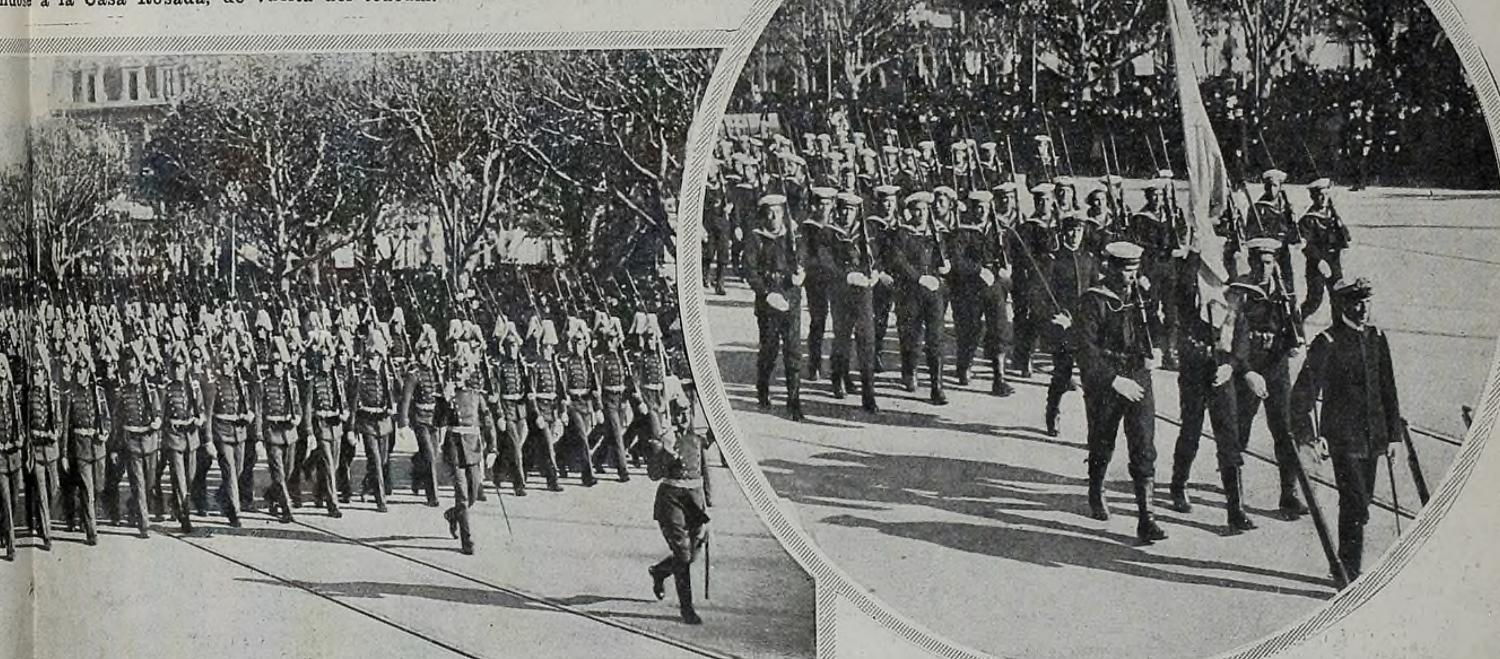
...CIALES DE MAYO
Y EL DESFILE



...éndose a la Casa Rosada, de vuelta del tedéum.



Lanceros del cuerpo de cadetes desfilando ante la Casa Rosada.



La sección infantería del cuerpo de cadetes.

Los aprendices mecánicos.

LAS FIESTAS MAYAS EN EL ROSARIO.

Tan suntuosamente como en anteriores años se celebró en el Rosario la rememoración del aniversario patrio, cumpliéndose el programa anunciado.

Solemnísimo resultó el tedéum oficiado en la iglesia Matriz, a cuyo acto religioso concurrieron el cuerpo consular, autoridades locales, magistrados y distinguidas familias de la sociedad rosarina.

Muy brillante fué también el desfile, en el que figuraban las fuerzas del 11 de infantería, con su nuevo uniforme, el cuerpo de bomberos, escuadrón de seguridad y cuerpo de vigilantes.

Formaban también parte de la columna los batallones escolares, alumnos salesianos y *boy-scouts*, todos con sus bandas de música.

Efectuóse después la recepción en el Palacio Municipal en honor del jefe político, cuerpo consular y autoridades locales, completándose los festejos con una función de gala que se celebró en el teatro de la Opera.

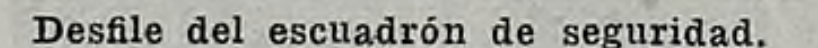


Las autoridades locales a la salida del tedéum celebrado en la iglesia matriz.



El regimiento 11 de infantería desfilando con el nuevo uniforme.





Desfile del escuadrón de seguridad.



Recepción en la intendencia municipal ofrecida al jefe político, cuerpo consular y autoridades locales.

MANIFESTACION CIVICA

Manifestación del día 24 de mayo, organizada por la Asociación Patriótica Nacional. — En la plaza San Martín, durante los discursos.

CUARTO CONCIERTO MATINAL DEL ORFEÓ CATALÁ



Niñas que cantaron el Himno Argentino en el concierto matinal que dió el Orfeó Catalá en el teatro Buenos Aires el 25 del pasado.

HOMENAJE A LA MEMORIA DE ESTEBAN ECHEVERRIA







En la plaza Esteban Echeverría, durante la colocación de una placa en el monumento del poeta, el día 27. — A la izquierda el estudiante A. Ponce, y a la derecha el señor J. Moreira, pronunciando sus discursos.

EN EL CLUB ESPAÑOL

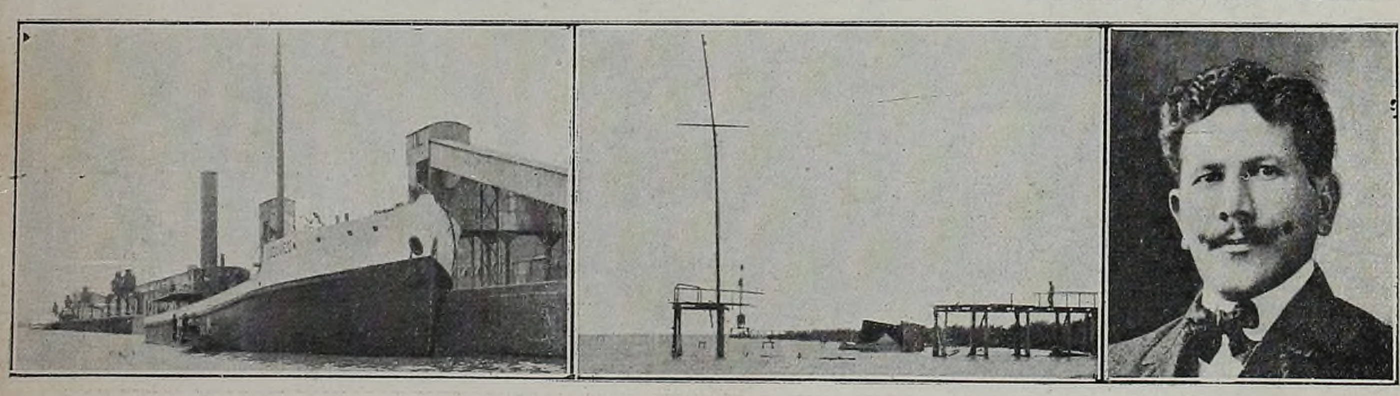
FIESTA ITALIANA



Aspecto del salón árabe del Club Español durante la matinée cinematográfica con que el domingo último fueron obsequiadas las familias de los socios. — Parte de la concurrencia en el teatro Coliseo, la noche del 23 de mayo, en que se conmemoró con una fiesta el aniversario de la declaración de guerra de Italia a Austria.

ACCIDENTE MARITIMO

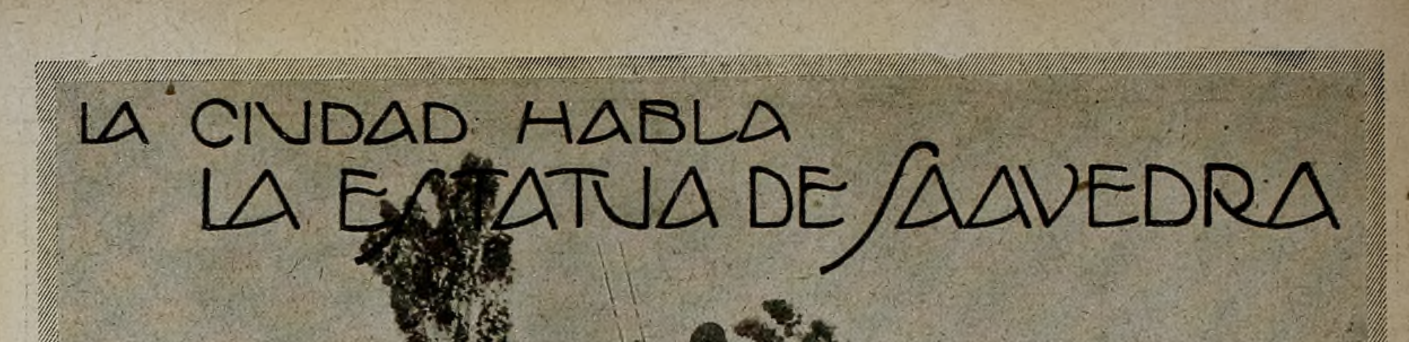
DETENCION DE OJEDA



El vapor chileno Ludovico, que en la noche del 27 de mayo embistió dos casillas de la prefectura y parte del muelle, destrozándolos y originando la muerte de uno de los empleados del resguardo. — Estado en que quedó el muelle después de la embestida. — Ireneo Ojeda, supuesto autor del asesinato del millonario Gartland, que acaba de ser detenido en Palma Chica (Paraguay).

LA CIUDAD HABLA

LA ESTATUA DE SAAVEDRA



De Córdoba y Callao en la confluencia
me colocó la devoción del pueblo,
y el primer presidente de la Junta
muestra en el bronce su gallardo gesto.
Están equivocados los que piensan
que las estatuas somos algo muerto,
insensible metal o piedra inerte,
materia inmóvil sin calor ni afectos.
Las estatuas vivimos una vida
que ignoran los humanos... ¡Ay del necio
que ultraje las estatuas! Cuenta Bécquer
que cierta noche, en la imperial Toledo,
profanaron franceses invasores
la sagrada quietud de un ancho templo.
Un grupo de oficiales, a los postres
de la cena sacrílega, el silencio
de las naves turbaron con sus risas
y sus palabras, faltas de respeto.
Frente a ellos, en las losas de una cripta,
erguíanse la estatua de un guerrero
y la de una arrogante castellana.
Un oficial francés, cínico y ebrio,
en los marmóreos labios de la hermosa
quiso dejar un ultrajante beso...
¡y el menguado rodó, partido el cráneo
por la mano del mudo caballero!

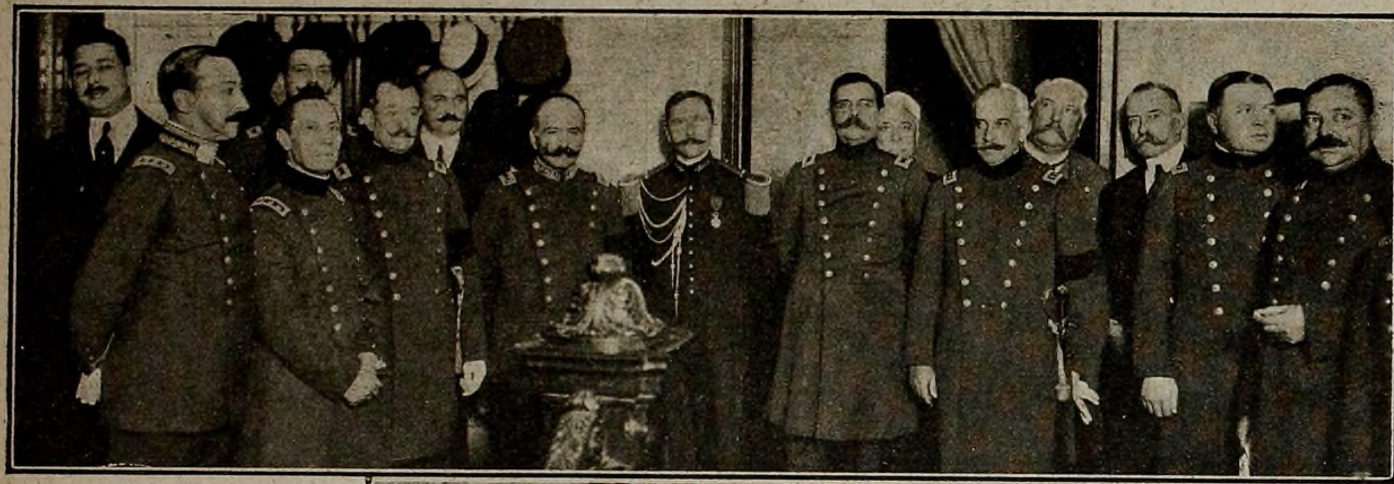
Las estatuas vivimos... Yo que, inmóvil
sobre la blanca piedra permanezco,
vago soplo de orgullo y de alegría
correr, a veces, por mi bronce siento.
Mi nación generosa no ha olvidado
a quien luchó por ella en otros tiempos,
al viril comandante de Patricios
que al invasor inglés rechazó terco.
No ha olvidado mi patria al hijo noble
que la arrancó de manos de Cisneros
para darle, ante Dios y las naciones,
con propia libertad propios derechos.
Desde el balcón vetusto del Cabildo
todavía escuchar parece el pueblo,
del primer presidente de la Junta
la anunciación feliz del triunfo inmenso.
¡Aun mi bronce impasible se estremece
de aquellos grandes días al recuerdo!
¡Azcuénaga, Larrea, el deán Funes,
Olmos, Alberti, Vieytes y Matheu!
¡Aquel flujo y reflujo de opiniones!
¡Aquellas impaciencias de Moreno!
¡Aquella ardiente fe de independencia!
¡Aquel volcán en forma de gobierno!

....

Caminante, no extrañes si una noche
sorprendes en mi rostro largo y serio
una callada lágrima... Tú acaso
creerás que es de las nubes el portento.
La estatua tiene vida, y es seguro
que si a mi patria amenazase un riesgo,
este sable envainado en que me apoyo
saldría al sol con milagroso esfuerzo!

EL RABINO JACOB.

DESPEDIDA DEL CAPITAN SALATS



Recepción en el Círculo Militar en honor del capitán Luis Salats, agregado militar a la legación de Francia en Buenos Aires, con motivo de su viaje a Europa.

Un grupo de miembros del Comité Patriótico Francés obsequió con una comida al capitán Luis Salats, agregado militar a la legación de Francia en esta capital, con motivo de su partida a Europa. Esta comida fué servida en el Hotel París, asistiendo a ella crecido número de comensales. El Círculo Militar dió también una recepción en su honor.



Durante el almuerzo con que el comité patriótico francés obsequió el día 20 del pasado al agregado militar, don Luis Salats, con motivo de su viaje a Europa.

DEMOSTRACION AL COMISARIO JOSE A. CESARIO



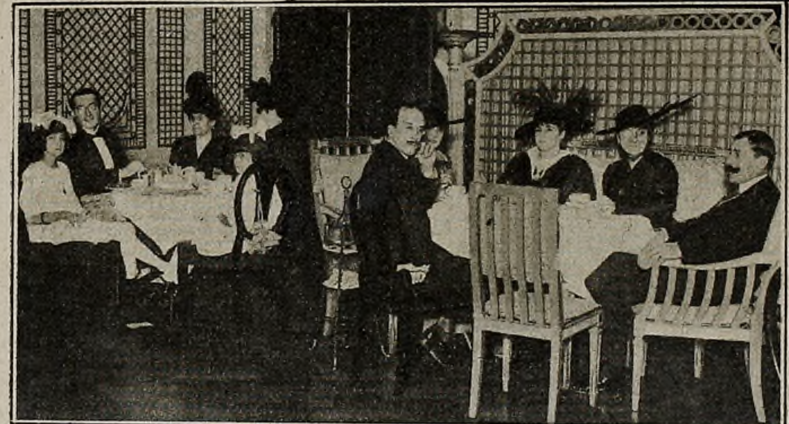
El comisario de órdenes jubilado, señor José J. Cesario, rodeado de los amigos que organizaron la demostración en su honor, celebrada el 20 del mes próximo pasado en la Confitería del Aguila.

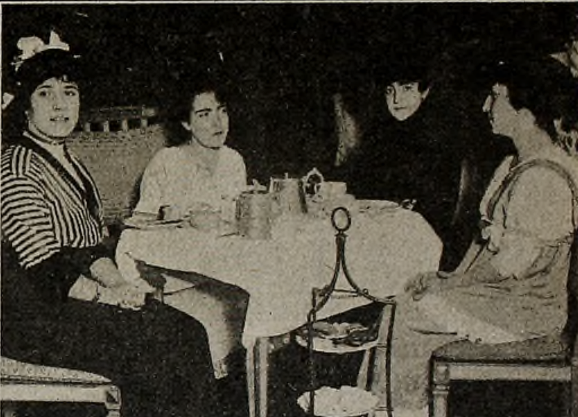
TE CONCIERTO EN EL PLAZA HOTEL.

A beneficio de la Asociación Pro Bienestar Infantil, se realizó el 21 del pasado un te concierto en el Plaza Hotel, al que concurrió un crecido número de familias que aplaudió insistentemente los diversos números del programa. Los señores Julio Lottermoser, Próspero Cimaglia, Manuel Sarmiento, O. Pérez Freire y señorita María Inés Aldabe interpretaron con gran acierto varias piezas musicales de Listz, Granados, Mac Dowell, Cimaglia, etcétera. También cantaron tonadillas las niñitas Lily y Mechita Pérez Freire. La comisión directiva de la Asociación Pro Bienestar Infantil, organizadora de esta fiesta ha sido felicitada por el éxito de la misma

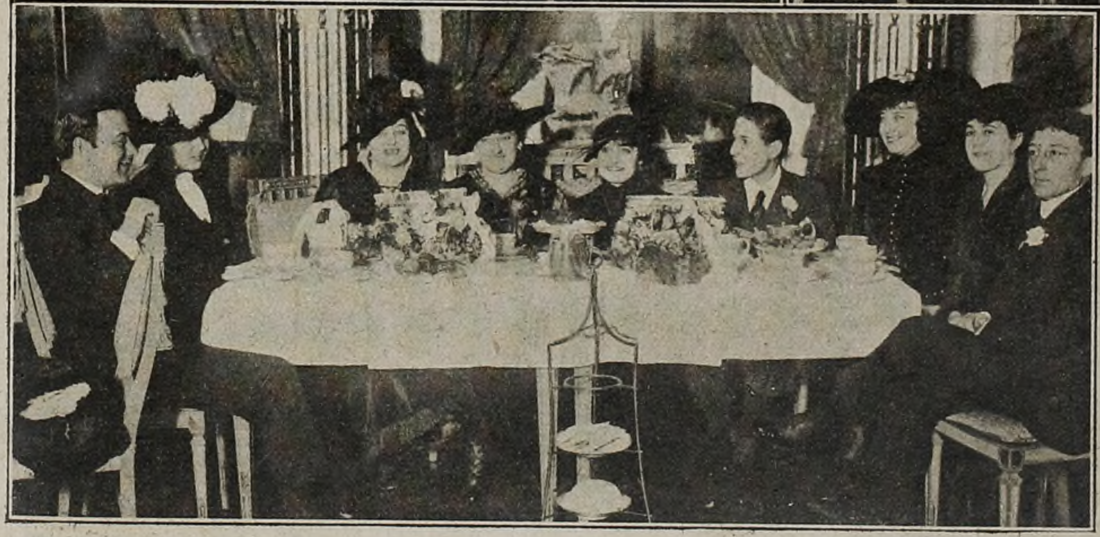


Señoritas de Ribeyro, Eyherabide y joven Baca.





A la izquierda: familias de Pérez Freyre, Albornoz y Sarmiento. — A la derecha: señoritas de Riera, Aldabe y Podestá.



La comisión directiva de la Asociación Pro Bienestar Infantil, cooperadora de la escuela 10, Consejo Escolar 20, organizadora de la fiesta.

CONGRESO DE BIBLIOGRAFIA E HISTORIA.

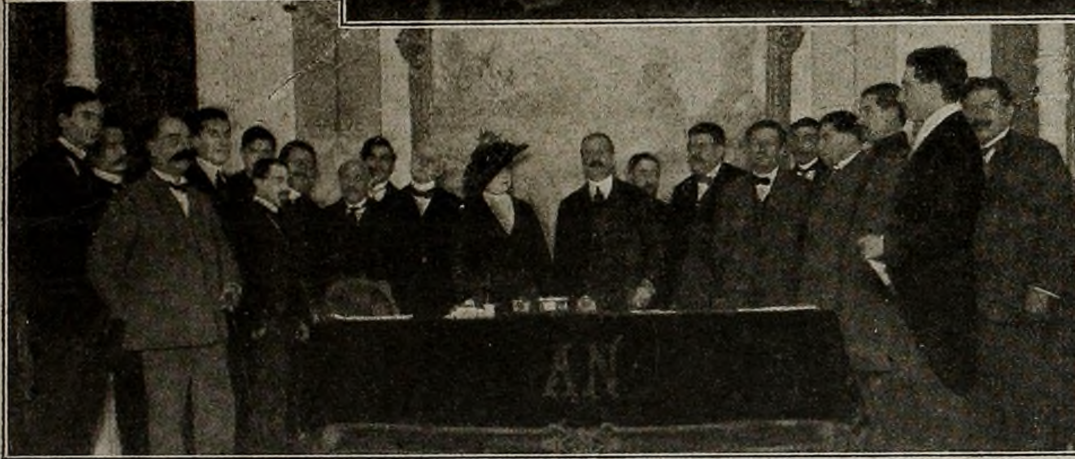
En el Ateneo Nacional se reunió el sábado 20 del mes pasado la comisión organizadora del Congreso Americano de Bibliografía e Historia con el fin de proceder al nombramiento de las comisiones relatoras, las que quedaron constituídas en la forma siguiente:

Para la sección de historia. — Doctores Luis Mitre, Manuel Carlés, Enrique Ruiz Guiñazú, Juan C. Jara, H. Kleack, Julio del C. Moreno, Juan Angel Martínez, Juan S. Beltrán, Juan A. González Calderón, Juan P. Ramos, Ricardo Levene, Manuel M. Oliver, Juan Vutecih y comandante Adrián Ruiz Moreno.

Sección de bibliografía. — Doctores David Peña, Carlos I. Salas, monseñor Piaggio, Santiago Amaral, coronel T. Fernández, Gumersindo Bustos, M. Castro López, Tomás Luque, Edmundo Gutiérrez y Manuel Figueredo.



Los doctores David Peña, Nicanor Sarmiento, Carlos J. Salas, César Gondra y señor Lastenio Alvarez, que componían la mesa directiva.



La comisión organizadora del Congreso de Bibliografía e Historia, reunidos en el Ateneo Nacional el 20 de mayo.

DEMOSTRACION



Banquete servido en el restaurant, calle Paraná 254, el día 21 del mes próximo pasado, en honor del doctor Nicolás Repetto, con motivo de su viaje a Europa para asistir a la conferencia pro paz que celebrarán en La Haya los partidos obreros.

CONGRESO DE BIBLIOGRAFIA E HISTORIA.

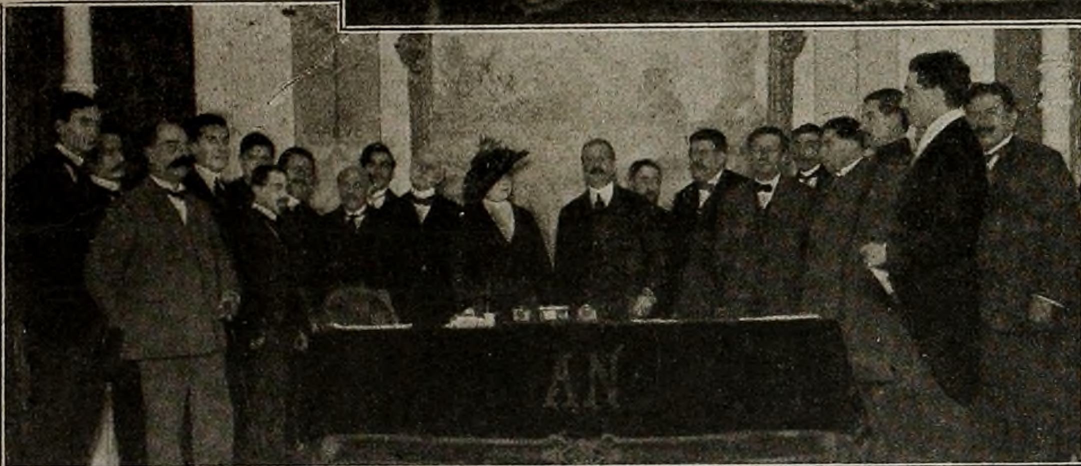
En el Ateneo Nacional se reunió el sábado 20 del mes pasado la comisión organizadora del Congreso Americano de Bibliografía e Historia con el fin de proceder al nombramiento de las comisiones relatoras, las que quedaron constituídas en la forma siguiente:

Para la sección de historia. — Doctores Luis Mitre, Manuel Carlés, Enrique Ruiz Guiñazú, Juan C. Jara, H. Kleack, Julio del C. Moreno, Juan Angel Martínez, Juan S. Beltrán, Juan A. González Calderón, Juan P. Ramos, Ricardo Levene, Manuel M. Oliver, Juan Vutecih y comandante Adrián Ruiz Moreno.

Sección de bibliografía. — Doctores David Peña, Carlos I. Salas, monseñor Piaggio, Santiago Amaral, coronel T. Fernández, Gumersindo Bustos, M. Castro López, Tomás Luque, Edmundo Gutiérrez y Manuel Figueredo.



Los doctores David Peña, Nicanor Sarmiento, Carlos J. Salas, César Gondra y señor Lastenio Alvarez, que componían la mesa directiva.



La comisión organizadora del Congreso de Bibliografía e Historia, reunidos en el Ateneo Nacional el 20 de mayo.

DEMOSTRACION



Banquete servido en el restaurant, calle Paraná 254, el día 21 del mes próximo pasado, en honor del doctor Nicolás Repetto, con motivo de su viaje a Europa para asistir a la conferencia pro paz que celebrarán en La Haya los partidos obreros.

MANIFESTACIÓN DE LOS CÍRCULOS DE OBREROS



La cabeza de la manifestación realizada el día 21 del pasado por los círculos de obreros, con el objeto de pedir la sanción de varias leyes beneficiosas para las clases proletarias.

La columna en la plaza del Congreso.

ESCUELA NORMAL POPULAR DE MARCOS PAZ



Personal docente de la nueva Escuela Normal Popular de Marcos Paz. De izquierda a derecha: sentados: señoritas E. Fossati y A. Bonino, señor E. Encalada (director), señor J. Barriola, señora T. de L. de Fernández y señorita J. Polero. De pie: señores A. Fernández y V. Medina, doctor A. Gixa, señoritas F. Folgar y A. Enriore y señores A. Sampietro y S. Cortés.

Alumnas de la escuela. De izquierda a derecha: primera fila: señoritas R. Sánchez, P. Mazzilli, E. Bloise, D. Lignori, A. Soto. Segunda fila: C. Lignori, N. Bagliotto, M. Bloise, D. Enriore, J. Nessi. Tercera fila: E. Bloise, F. Ponteggia, señor E. Rodríguez, señoritas S. Santú, O. Melar, M. Folgar, A. Herrera. Sentada en el suelo: señorita A. Sagnani.

LOS CHIMANGOS.

El campo quieto, apacible; arriba la nube encrespada. Los chimangos de la pampa, color de cobre e instinto de crimen... El sol, al golpear de las alas, se quiebra en brillos sangrientos sobre el plumaje.

Giran en revoloteos, como molinetes fatídicos, dando gritos. Cuando cae la res de epidemia que acechan, le descienden encima, voraces, los picos como aceros. Le sacan los ojos viva. Asentados en el cráneo y a picotazos en las órbitas, hacen saltar la córnea, la materia vítrea, dejan las cuencas limpias hasta el hueso. Otros, en los ijares, le arrancan hilachas de piel y piltrafas. El olor de la carniza los atrae, en convocación de festín. Y revuelan arriba, los gritos, ensangrentados de picos y uñas, irritados, los ojos en pintas de fuego.

Son aves carniceras. No se aventuran jamás en persecuciones de caza, como el gavilán o el halcón. Son rumes, repulsivos, viven del que cae, comiéndole los ojos vivo. Martirizándolo en la muerte.

* * *

El campo quieto, apacible...

Todo cuanto valía y era, puso don José María al servicio del nuevo vecino llegado. Su amistad fué como el amparo de un poncho: cálida y franca. Le ayudó a levantar la población. Le curó de la sarna una "puntita" de ovejas que traía por haber. Le cortó "la haba" al mancarrón tostado, costilludo y pelecha larga, que le transportara "los huesos". Fué su amigo desinteresado y bondadoso, Poncho gaucho...

—Me parece un alma'e Dios ese hombre —le dice al hijo mozo, por la noche.

—Y ai ser no más hombre güeno, ¿qué dud'hay?

—Unicamente que le hallo a veces no sé qué, como si se l'emponchara l'alma.

—Penas'e la vida, a la sigura; el extrañar de la querencia...

La suerte empezó a sonreirle al medianero, a revivirlo. Se le engordó la majadita, tuvo buena parición. Sembró una lonja de tierra, y le vino maíz de mazorcas desmedidas. Su amigo, que le prestara los útiles de labranza y los bueyes, le ayudó también a levantar la cosecha. Al segundo año dobló los capitales. El tercero fué nombrado albacea de unas suertes de campo contiguas, extendiendo sus beneficios. El nombramiento debió ser para don José María, pero él no sabía leer...

* * *

En la armonía del campo, a treinta cuadras de distancia, se operan transiciones de fortuna. Mientras el vecino llegado pobre prospera, el viejo hospitalario va rodando en bancarrota, loma abajo. La aftosa le ha llevado la mayor parte de la hacienda vacuna. Un consignatario a quien vendiera la majada, se declaró en quiebra antes de solventar los pagos. Los arrendamientos del campo apremian, amenazan... Los amigos empiezan a evadirse. Se cierran los créditos, los acreedores acechan. Se hacen convocatorias. Por sobre el rancho se oyen gritos...

El orgullo natural impide al gaucho recurrir a nadie. Pero espera, mirando en el vacío, desde su errazón al horizonte raso, al generoso... Poniendo en los otros sus propios sentimientos.

Dispensador del bien, no espera, ¡nunca!, que le paguen con mal. Y no lo cree, o ha olvidado el dicho antiguo: "Criá chimangos pa que te saquen los ojos". No; ni soñarlo... Nunca los augurios han de embotar los sentimientos de los hombres.

Cuando una desgracia se apea en un palenque, viene con caballo de tiro, y hasta con yuntas... Firme la carne del rostro, apacible como el campo, don José María se cuadra sereno a la adversidad. Pero su mujer enferma de improviso gravemente. Y entonces las facciones del viejo se le azoran, se le contraen en grietas de aflicción, hondas, fatales.

—Hai'tan los acollaraos de la disgracia, las yuntas... ¡Malhaya!

La amparan entre sus manos filiales e inútiles, mirándose al desaliento de los rostros. Como un viento de locura, presagios de tapera y cadáveres conmueven los cimientos de la población. ¡Ni cien pesos para transportarla al pueblo! ¡Nadie!

Se oye un tropel de cascos en el camino. El viejo mira. Y en la amplitud del campo, reconoce al generoso esperado, su amigo, el vecino. El tostado, gordo y de pelo reluciente, enarca el cuello. Muerde el freno sonoro.

—¡Usté es mi ángel salvador, amigo!

—¿Sí? ¿Qué le pasa? —En sus palabras hay un frío que corta.

Sin notarlo, le cuenta sus apremios, el terrible trance de su buena mujer que se le muere. En sus expresiones hay timbres de llanto.

—Siento mucho, moy mucho... Pero mes cercustancias...

Estas solas palabras, tartamudeadas, rompen la ilusión del viejo, hiriéndole el alma, claras, finales. Y corta recto.

—Le vendo mi tropilla. Son diez caballos, la yegua madrina y un potrillo mestizo. ¡Quinientos pesos! Hagamé el favor...

—Quisiera ayudarlo, pa'gradecerle sus servicios en algo, que no los olvido, pero...

—Dejesé de agradecimientos, naides l'está echando en cara lo de nantes... ¡Mi tropilla vale dos mil pesos! ¿La quiere por cuatrocientos?

—No... Dispongo sólo... e trecientos...

—¡Es suya!

De los respectivos tiradores salen papeles. Del uno, amarillentos y fuertes; del otro, sucios y flexibles. Y se hace el intercambio.

—Hagalés hacer el traspaso y ponerles el visto güeno.

Llega el hijo mozo al despedirse el vecino.

—¿Le facilitó algo, tata?

El viejo le abre la mano.

—Treciento pesos. Pero usté, ¿qué le dió?

—Mi tropilla.

—¡Lo ha dejao de a pie!

—Algún otro me ha de pialar tuavía...

Al hijo mozo se le saltan dos lágrimas, de indignación y de coraje.

—¡Porque lo ven cáido es que le sacan los ojos!

—Dejesé de ayes, m'hijo Ate el carricoche. ¿Pa cuándo son los bienes, sino pa remediar los males?

El tostado reluciente, color a cobre de ave carnicera, se aleja brioso, con el cuello en arco, abierta la boca... como si fuese a gritar.

Y los ojos nublados del mozo lo persiguen de atrás, el puño tenso, instintivamente anhelante de un tiro:

—¡Chimangos! ¡Chimangos!

Albino DARDO LOPEZ.



Dib. de Soldati.

Un suplicio de las veladas líricas



TELA ANTIGUA

I

Mujer que con serena complacencia
desde el lienzo me miras y sonríes;
esa boca que ríe, ¿qué existencia
consoló? ¿Quién besó los alelíes
purpúreos de tus labios? Y esos ojos
mansos como parábola cristiana,
¿pueden haber mirado con enojos
esos ojos que son los de una hermana?
Mujer desconocida: ¿quién ha sido
quién pudo consolarte en el olvido,
quién pudo retenerte entre sus brazos?
¡Oh, mujer de ojos dulces, como siento
al mirarte un extraño sentimiento
que a tu imagen me liga con sus lazos!

II

Y nunca he de encontrarte, nunca; nunca
mi mano palpará el mármol pentélico
de tus carnes, y siempre estará trunca
la estrofa de un amor — el nuestro — célico.
Y nunca en un crepúsculo poético
tu bondad ha de amparar mi desconsuelo,
y nunca en la alborada tu hipotético
consuelo ha de guiarme hasta el consuelo.
Entonces, ¿por qué mírote cual mía,
si eres sólo una cosa inerte, fría;
oirás la desazón de mi reclamo?
¿Y por qué pienso que vendrás a mi alma
para aureolarme de celeste calma?...
Y si nunca hasta de amarme, ¿por qué te amo?

III

Retenido he tus manos en mis manos,
cual si de ellas me hicieras abandono;
en tu boca mi boca, y los arcanos
de tus ojos — ¡tus ojos! — aprisiono.
Y recóndito guardo aquel secreto
que tus ojos dijéronme. Y el nardo
de tus manos — ¡tus manos! — aun aprieto,
¡aun el perfume de tu boca guardo!...
Y espero desde entonces encontrarte,
y espero desde entonces deificarte,
mujer la del reir dulce y sereno,
mujer la de los ojos fraternales.
Espero, porque sé que tus ideales
consuelos me han de hacer bueno, muy bueno.

ERNESTO MORALES.



UN PORQUÉ



—...Lo digo, manque me esté mal er decirlo, que es mi sobrina, pero pa un pollo ansina como uzté, con mucho ángel y pupila, que sabe lo qu'es gusto y lo qu'es adorno en la vida, la chica esa es un primer premio'e ley en la kermés del casorio, que le viene que ni sortija ar dedo.

—Sí... no hay duda... Es un dije la muchacha...

—¿Un dije?... ¡Una alhaja! Y de aquellas que no se encuentran ansina que sí en cuarquier vidriera.

—Sí... seguramente...

—¡Qué! ¿Va uzté a ponerle reparos? ¿Va uzté a decir lo contrario?

—No... de ninguna manera... porque eso...

—Porque eso sarta a la vista, y cerrando mesmo los dos ojo lo está uno viendo clarito. Dígalo uzté ansina, de un tirón, sin repiqueteo en la lengua ni punto suspensivos, qu'es cosa que hasta er cura'e la parroquia se la tié sabida'e memoria.

—Bien, señora, lo diré...

—Y diga fuerte, tamién, sin miedo ar desmentido, que otra pa ponerle ar lao y hacé pareja, no la encuentra ni manque la busque uzté con faroles de automovil encendíos.

—Sí, sí, señora, que la muchacha es linda no se discute.

—¡Linda y agraciá! Porque tié gusto, y viste y se peina y habla y sabe andar y... ¡vamo!, ¡qu'es una muñeca!

—¡Ah, eso sí!, de muñeca tiene hasta el pelo, que es rubio.

—Y los ojos azules, y la cara como leche y rosa, y los labio como graná partida, y los dientes... ¡vamo!, que pagaría uno pa que le mordieran; sin contar las ceja y er pestañeo. Véala uzté dispacio y vaya diciéndome, entonce, dónde ha visto mejor facione.

—Sí, que la cara es bien hecha, no hay duda.

—¿Bien hecha? ¡Ya lo creo! Con dos hoyito, uno en cada mejilla, que paecen las marcas que le dejara er torno en que la hicieron.

—Es verdad.

—Es una hermosura. Ya en mi tierra, cuando aun brincaba con los demás churumbele, se le pronosticaba, estimando; y aquí, si vamo a decir verdá, con diez y seis apena cumplidos, ha tenido la madre que privarse de enviarla por chalecos, porque, cada vez que salía a la calle, la seguían como a número'e lotería.

—Es todo un suceso, la chica.

—Siempre y adonde pise. Aquí en er barrio, ha tenido'e pretendientes que se estorbaban en la acera; y más de uno, me estará mal que yo lo diga, gratis se hubiera venido a conchavá pa soplá er braserillo y barré er taller, sólo por tené oportunidá de estarla viendo.

—Es muchacha de mucha suerte, entonces.

—De suerte y méritos, lo digo manque me esté mal er decirlo, que soy su tía; de muchos mérito, sí, señó; tantos, que si yo fuese hombre y estuviese en su lugar de uzté, vale decir, que fuese rico y joven y buen mozo, le garanto que iba a pedírsela a su propia madre, de presente; marchaba de seguida pa onde a uno le apuntan, y a los quince día justitos, sin decir siquiera "me caso", teníamo la libreta, y era mi mujé; y vestida y alhajada como una reina, la paseaba por las aceras de la Avenida, pa que todo er mundo me viera y me envidiara y se quedase con la boca ansina de abierta, como er buzón de la esquina. Eso, eso mesmito es lo que, metida en eso pantalones, que no sé pa qué se los hizo er sastre, haría esta servidora, se lo juro.

—Lo creo, señora, lo creo.

—Uzté, en cambio...

—Yo no, no lo hago.

—Ya se va viendo... Pero, ¿se pué saber por qué?

—Por una razón muy sencilla, sencillísima.

—Diga, pues.

—No lo hago, porque si antes, simple aprendiza, no podía ir por chalecos sin que se obstruyera el tránsito, ahora, vestida y alhajada así como usted dice, cada vez que saliera a la calle...

—¿Qué?

—Iba a llevar más gente atrás que el carro de los bomberos.

Santiago DALLEGRI.

Dib. de Tomey.

INAUGURACION DE LA TORRE-RELOJ DE LOS INGLESES



Acto de entrega a las autoridades nacionales y a la comuna de Buenos Aires del monumento construído por la colectividad británica con motivo del Centenario. — La tribuna oficial: los doctores Antonio Bermejo y Benito Villanueva, monseñor Espinosa, el presidente doctor Victorino de la Plaza, los ministros Calderón y Mura ture y el intendente municipal doctor Gramajo. — El ministro plenipotenciario de la Gran Bretaña, Sir Reginald Tower (fotografía tomada durante el acto).

Acto de entrega e inauguración de la torre-reloj por la colectividad británica a las autoridades nacionales y comuna bonaerense.

EN CASA DEL GOBERNADOR DE CORDOBA



El gobernador, el vice doctor Borda, el vicegobernador de Entre Ríos, los nuevos ministros y otros concurrentes a la recepción dada en su casa por el doctor Loza, con motivo de la asunción del mando.



Vista tomada en un intervalo del baile que se dió por la noche.



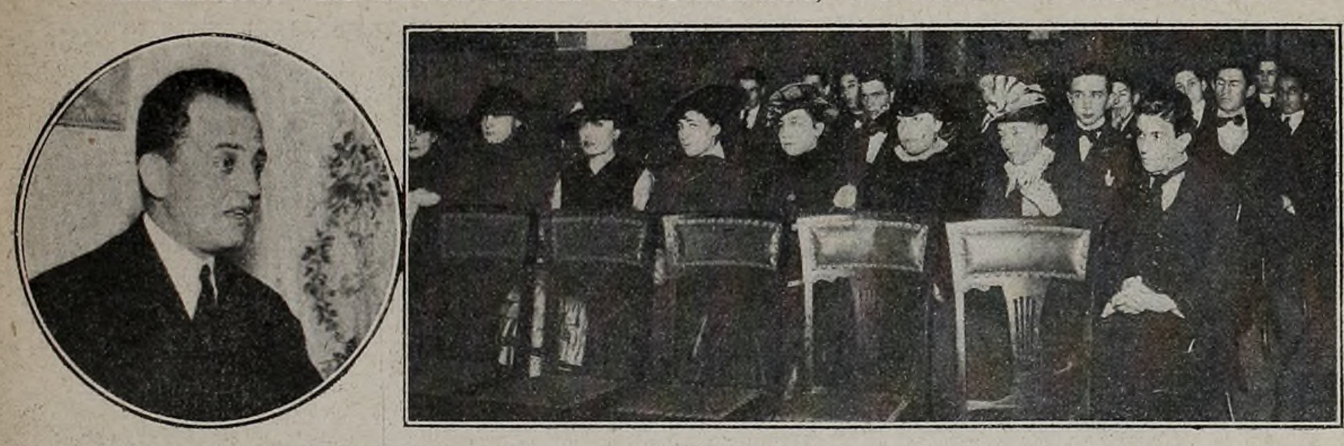
La señora de Lcza con un grupo de señoras y señoritas que concurrieron a felicitarla.

BAILE DEL CENTRO PUNTANO



Concurrentes al baile dado por el Centro Puntano el martes 23 del pasado en el Majestic Hotel, en honor de las familias de los socios.

FEDERACION DE ESTUDIANTES SECUNDARIOS, NORMALES Y ESPECIALES



El señor Benjamín Midlin pronunciando su conferencia. — Público que asistió a la conferencia dada por el señor B. Midlin en el Ateneo Hispano Americano el día 22 del pasado, bajo los auspicios de la Federación de Estudiantes Secundarios, Normales y Especiales.

ASOCIACION MANUEL BELGRANO, COOPERADORA DE LA EDUCACION

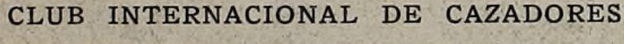


Nueva comisión directiva de la Asociación Manuel Belgrano: Presidente, señor P. Blanchard; vice, señora B. S. de Lynch; secretaria, señorita R. M. Caraffo; tesorera, señora de González de la Torre; pro tesorero, señor Juan Russo; vocales: señores Juan Radaelli, Luis Gini, señoritas Ana Roca, Ada del Moro, señora de Podestá, señores Luis Golpi, Daniel González y señorita Elvira Dagna.

CENTRO ARISTOBULO DEL VALLE



Concurrencia a la velada dada por este centro en honor de los diputados radicales por la Capital Federal.



CLUB INTERNACIONAL DE CAZADORES







Durante la fiesta llevada a cabo por el Club Internacional de Cazadores en la estación Rivadavia.—El señor Midleton, que obtuvo primer premio. — El mismo, con los señores E. Talomei, Vasco Foglio y J. Bellato, ganadores de los otros tres premios disputados. — El presidente del club, señor Lorenzo Ruiz.

ANIVERSARIO DE PEÑAROL ARGENTINO.

Durante el lunch con que la Asociación Atlética Peñarol Argentino festejó su cuarto aniversario.



NUEVOS CONTADORES PUBLICOS

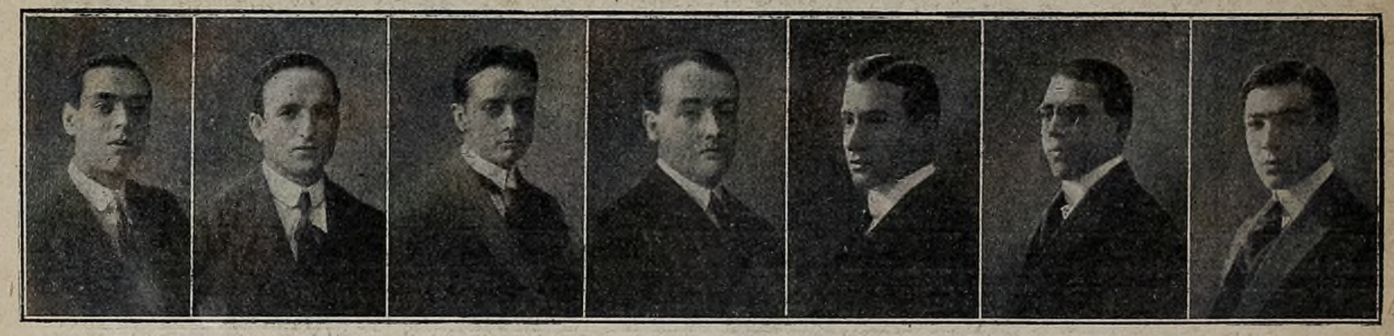
Alumnos egresados de la Facultad de Ciencias Económicas, en los cursos de 1915, y que acaban de obtener el título de contador público.



Marino Gobbi. — Luis Marforio. — Guillermo Villaverde. — Julio L. Bustamante. — Mario V. Ponisio. — Enrique Raffo. — Martín Casey.



Pedro A. Boracchia. — Ricardo Etcheberri. — Eduardo Azaretto. — Angela Bernasconi. — J. Ignacio Aspiazu. — Alfredo Zappi. — Orlando F. Orlandini.



Eduardo C. Devesa. — Hércules Maggiolo. — Héctor L. Copello. — Pedro J. Uhalde. — Ezio Guggiari. — Agustín A. Forné. — Andrés Premat.



Carlos Guyot (hijo). — Alfredo Minelli. — José A. Castelli. — Luciano Carronché. — Italo L. Grassi. — Carlos Cabrini. — Conrado Pertierra Villar.

ROMERIAS ESPAÑOLAS EN NUEVE DE JULIO



Comisión de señoritas que prestaron su concurso para el mayor éxito de las romerías españolas celebradas en Nueve de Julio.

NOTAS ROSARINAS



Concurrentes al banquete con que los teams rosarinos de football obsequiaron al team Rosario Central, con motivo de hallarse este en posesión del campeonato argentino en dicho deporte. — Mme. Berthe Grandjean, de la sociedad porteña, que, en traje característico, cantó la Marsellesa durante el te concierto pro Cruz Roja francesa.



Señor Juan Carlos González, nuevo director de la Penitenciaría de Rosario. — Acto de transmisión del mando de director de la cárcel penitenciaria, del saliente señor Noguera al nuevo jefe señor González. — Señorita Rosa Boccani, educacionista de la Escuela Superior General Belgrano, recientemente fallecida.



Espiritu de imitación

AGRADECIDOS

La capitana no podía pasar por las cercanías del cuartel, que no fuese objeto de la más entusiasta manifestación. Es más: en cuanto los soldados de la compañía de su marido la encontraban por las calles de la ciudad, se cuadraban y rendíanla un saludo de capitán general.

Ello tiene su completa explicación. El capitán estuvo preocupado a causa de una enfermedad de la piel que estalló en el cuartel. Aunque la dolencia hallábase lejos de su pabellón, temía que pronto llegaría allí el contagio, ya que los médicos no lo detenían, ni se interesaban por él, porque decían que no era nada, que no valía la pena.

Enterada la señora, llevó la confianza al ánimo del capitán. Estaba convencida de su indemnidad, y que, si quería salvar a sus soldaditos, ella podía indicarle un remedio eficaz.

—¿Qué hay que hacer? —preguntó el capitán.

—Muy fácil—contestó la señora; —que se laven con Jabón Reuter. Está demostrado que el Jabón Reuter constituye el mejor de los preservativos contra las enfermedades cutáneas.

Dicho y probado. A los pocos días, el contagio fué paralizado en el cuartel; y los enfermos fueron sanando rápidamente.

Desde entonces, conocida la recomendación de la capitana, todos los conscriptos, agradecidos, se dieron a saludar militarmente a su salvadora: la del Jabón Reuter, como la llaman.

Para las lectoras de P B T

Ingeniosa transformación de una muñeca vieja. — Con un poco de ingenio se puede, casi sin gastos, confeccionar alguno de esos juguetes que hacen las delicias de los chicos. Iniciamos hoy una colección, que poco a poco iremos aumentando, con gran alegría por parte de mis pequeños y queridos niños. El modelo de hoy es un magnífico *polichinelle* blanco y dorado.

Una amiga mía, al mostrármelo, descubrió el secreto de su fabricación; y aquí lo tienen. Creo que mis habilidosas lectoras, sobre todo las mamás, sabrán aprovecharlo para sus pequeños niñitos, encanto de sus felices hogares.

Fácilmente hallarán todo lo necesario para la confección de este juguete: retazos de seda, encajes, galones dorados, algunas cintas, alambre grueso, y dentro de los juguetes viejos y estropeados de seguro que encontraremos lo que fué antes una linda muñequita de treinta a treinta y cinco centímetros de alto, y cuyos brazos y piernas andan tirados aquí y allá. Animo; manos a la obra, y la pobre muñeca, bajo sus dedos ágiles, resucitará convertida en un viviente *polichinelle*.

Después de haber fijado bien la cabeza sobre el tronco, se envuelve este último con algodón en rama, para darle un poco más de grosor y de largo, si fuera posible. Después se cortan cuatro trozos de raso, dos para la espalda y dos para los delanteros, igual o parecidos a los croquis I y II que hallarán en estas páginas, lo que viene a ser, después de reunidos y cosidos, una blusa larga.

Se hacen las dos gibas, más vulgarmente llamadas *jorobas*, rellenando un hueco, por delante y atrás, con algodón un poco prieto y fijándolas encima del tronco por medio de unas cuantas puntadas algo apretadas.

Como los brazos de la muñeca probablemente estarán rotos, confeccionaremos los de nuestro *polichinelle* con un pedazo de alambre del largo de veinticinco a treinta centímetros, más o menos, y lo haremos pasar a través del tronco, combando el alambre, a cada costado del cuerpo, y formando a cada extremidad una especie de agarradero, tendremos simuladas las manos.

Rellénese, después, de algodón en rama, que se coserá y apretará alrededor de las muñecas. Córtense dos pequeñas mangas, que se cavarán un poco por debajo, y con ellas se revestirán los dos brazos así figurados, cosiéndolos a la blusa. Las manos rellenas de algodón se recubren con un pedazo de seda, tratando, si así fuera posible, de simular los dedos.

Pasemos ahora a las piernas: se hacen con treinta o treinta y cinco centímetros de alambre un poco grueso, curvando algo sus extremidades, que se adaptarán sólidamente a las primitivas piernas de la muñeca, las que así quedarán bastante alargadas, pues ya es sabido que el señor *Polichinelle* tiene unas piernas excesivamente largas. Dóblese este alambre, dejando a la mitad una parte derecha, de cuatro a cinco centímetros, que irá fijado más tarde al tronco.

Envuélvase este alambre, que figura las piernas, en algodón en rama, y hágase una especie de manchón chico en seda, que servirá para rodear la mitad, cortando dos pequeños pedazos al hilo, que harán los pantalones y que irán fruncidos arriba y abajo, sobre la parte de las piernas hechas con hilo y algodón. Para hacer las medias se utilizan unos guantes viejos de hilo blanco, o bien unas medias blancas, y de ellas cortan las del muñeco.

Los zuecos se hacen con dos pedazos de cartón, un poco duro, y recubiertos de raso, que se coserán a las extremidades de las piernas.

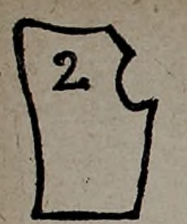
Para la faldeta, se cortan dos pedazos al hilo, reuniéndolos en una costura, que irá atrás y ligeramente fruncida alrededor del talle.

El sombrero es de forma cónica y se hace también de cartón, el que se cubre de seda, adornado con galones. Se le dobla en dos, y se tendrá cuidado de aplastarlo un poco en sus extremidades.

Ya tenemos vestido al muñeco, y únicamente nos queda adornarle el traje con galones dorados, como nuestro modelo lo indica, en forma de espirales, en el largo o en el ancho, según el gusto o capricho de cada una, y añadirle la clásica *collerette*, el encaje en los puños, velando casi las manos, y abajo en los pantalones, algunos moñitos de cinta encima de los zuecos, así como también algunos botoncitos dorados diseminados aquí y allá.

El señor *Polichinelle* ya está, y, para que tenga un aire más expresivo, pasaremos un cordón dorado entre un anillito fijado encima del sombrero, después a un costado de las piernas, a la altura de las rodillas, donde va doblado el alambre que lo une a las primitivas y que sirve para hacer bailar al muñeco.

Hay que tener cuidado en buscar el contraste de los dos colores de cada prenda del vestido. Por ejemplo, se puede





usar el blanco y rojo, rojo y amarillo, amarillo y negro, rosa y azul, etc.

Estas sencillas indicaciones les servirán, queridas lectoras, para hacer un juguete lindísimo y de un costo insignificante, que hará la alegría del niñito a quien está destinado, bien sea a un niño amigo acostumbrado a los bonitos juguetes, o bien a un pobre desheredado, a quien deslumbrarán los oropeles de este vistoso *polichinelle*.

No hay que insistir en que la confección de este juguete puede modificarse según la inspiración de cada una; únicamente indico lo principal, dejando que cada cual lo engalane según su buen gusto.

También se pueden completar los adornos del muñeco con diminutos cascabeles dorados, que se sujetan por medio de una puntada y que sonarán en cuanto el *polichinelle* se agite.

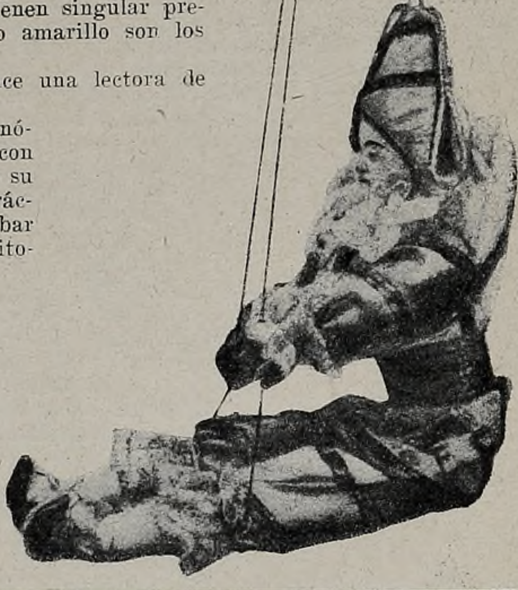
En esta clase de juguetes conviene emplear sedas de colores llamativos, pues de este modo es mayor su visualidad y más agradable su aspecto. Además, los niños tienen singular predilección por los colores fuertes. Por eso los juguetes pintados de rojo o amarillo son los que más atraen la atención de los pequeñuelos.

Terminaré esta crónica contestando a una amable consulta que me hace una lectora de P B T y que se firma Rosita:

"Yo, como usted, soy enemiga de lo llamativo, que infaliblemente es sinónimo de lo cursi, y encuentro muy plausible el que piense en engalanar con sencillez y elegancia su casita, y ahora le diré que una verdadera señora de su hogar tiene reunidas casi todas sus llaves en un solo llavero, y que el más práctico suele ser una modesta argolla de acero o platino; pues no es de alabar en una señora la costumbre de dejar las llaves puestas en los roperos, escritorio, comedor, etc., a la merced de los sirvientes, que así pueden curiosear, revolver y enterarse de cosas que no les interesan.

"Si este no es su parecer y quiere modelos de llaveros para adorno, le diré que he visto en una exposición de labores unas argollas de hueso, alambre u otro metal cualquiera, tejidos en seda de color y reunidas entre sí, formando un bonito entredós, por donde iba pasada una cinta, la que remataba en un bonito moño. La llave iba pasada en la primera argolla. En vez de seda se puede emplear el algodón *perlé* en los tonos claros y obscuros. Es todo lo que conozco en esta clase de labores."

MIGNONNE.



AL PÚBLICO DE TODA LA REPÚBLICA

La administración de P B T ruega no sean atendidas ni tomadas en cuenta las personas que se presenten en nombre de esta revista para cualquier gestión, ya sea de corresponsales viajeros, fotógrafos, agentes administrativos o de cualquier otro orden, si no justifican su personalidad con un carnet de esta revista al que acompañe la fotografía del interesado, legalizándolo el sello de la Administración o Dirección y las firmas del director o administrador, debiendo estar fechado en el año en curso de 1916.

¿Cuándo y cómo deben morir don Tallarín y doña Tortuga?

Aquí, en mi casa, se recibe P B T, y he visto en esta interesante revista un llamado que dice: ¿Cuándo y cómo deben morir don Tallarín y doña Tortuga? Yo estoy de acuerdo en que vivan hasta el número 600.
Estoy también de acuerdo en que este matrimonio debe morir de algún accidente, y que será: Siendo aviadores y parándoseles el motor a una altura de 4.500 metros, caen inmediatamente al suelo y mueren; pero antes de morir dan sus últimos adioses al público, que queda satisfecho de sus chistes y aventuras. — **Carlos Pérez. — Estancia La Luisa, Dolores (San Luis).**

Las aventuras del nuevo matrimonio aparecerán hasta el número 653. Mes de diciembre, día jueves 7, año 1916. Deben morir de accidente automovilístico. — **Elsa P. Artigas, Güemes 3200.**

Opino que los distinguidos esposos morirán víctimas de un accidente de aeroplano, cruzando la cordillera de los Andes. Darán término a su existencia el 23 de enero de 1917. — **Victorina Cometta, Reserva (F. C. S.).**



Postal al óleo firmada por Carlitos Rovira y enviada por sus hermanitas Blanca y Ester.

Señor director: Sabrá que mi hermanita más pequeña está desconsolada. Se ha enterado de lo que le quieren hacer a don Tallarín y a doña Tortuga, y me dictó, entre gota y gota, esta cartita:
Señol tío diletol: ¡Pol qué quielen matal a don Talalín y dona Tultuga? Pala que che vayan al chielo y yo no lo peda vel má. ¡Qué malo que son lo nenito! ¿No veldá, tiíto? ¿Y ulté, diletol, le mandalá pegal a lo nino malo? Sí, polque yo quielo que don Talalín y dona Tultuga no muelan, po que son mu bonitos y lindos, o chinó que muelan cando tenan pelito blanquito, como mi gatito. ¡Pobecitos! ¿No molilán? ¿Veldá, señol diletol?
Adió, tiíto. Un bechito pala ti sólo, pala abelita Tultuga, oto pala abelito Talalín y... una palicha a lo nino malito. — Estercita."

Señor director: Me disculpará la mala letra y los errores, porque es muy difícil escribir así, como habla Ester.
La tarjetita la pintó mi hermanito Carlos, que los copió de P B T. No sé si le agradará, porque él pinta de afición, y por lo tanto no sabe mucho.
Dándole las gracias por su bondad, lo saludan cariñosamente. — **Blanca y Estercita Rovira, Buenos Aires.**

Vivirán hasta el 31 de diciembre de 1916. Morirán atacados de reumatismo al corazón y callos negros en el estómago, viviendo hasta el 31 a las 12 de la noche; después quedarán pataleando. — **Luisa J. Maffeo, Zavalía (F. C. O.).**



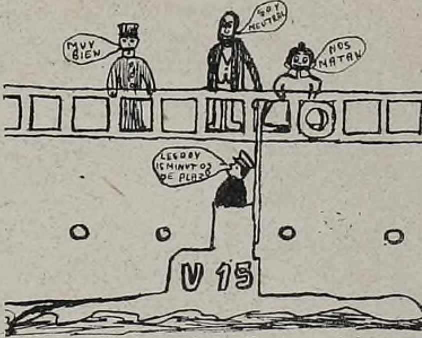
Don Tallarín y doña Tortuga morirán el 12 de octubre de 1916 de una indigestión de carne de matungo y pan radical. — **Mateo Vuinovich, Crucero 1238.**

Don Tallarín y doña Tortuga deben morir en el número 599 de P B T, el día 20 de mayo de este año, de un atracón de ranas vivas o de tallarines. — **Manuel Aedo Myers, Moreno 1879.**

Mi opinión es que el matrimonio muera atacado del dengue y que en paz descanse. — **M. M. M., Concordia.**

Don Tallarín y doña Tortuga deben vivir hasta el número 620 de P B T, y deben morir a causa de un accidente que les ocurra en circunstancias que quieran atravesar en aeroplano la Cordillera de los Andes, pues al elevarse a tal altura chocarán contra la Cordillera. — **Un amigo de don Tallarín y doña Tortuga. — Suipacha.**

El matrimonio don Tallarín y doña Tortuga debe vivir hasta el número 615 él, y ella hasta el 620.
Don Tallarín morirá de accidente el día 9 de septiembre: una mezcla alcohólica le producirá una indigestión y caerá para no levantarse más.
Doña Tortuga morirá, el 14 de octubre de 1916, de pena al saber que ha perdido a su esposo y que murió de enfermedad alcohólica. — **S. Casula, Ayacucho.**



Don Tallarín y doña Tortuga deben morir el 20 de septiembre por accidente de viaje. Harán su viaje de luna de miel y serán torpedeados por un submarino alemán. — **Francisco J. Menchaca, San Jerónimo 546, Santa Fe.**

El matrimonio debe vivir hasta el 25 de mes actual y morir de un accidente: que le peguen un tiro. — **Rafael Menéndez, Claudio Molina (F. C. S.).**

Señor don Tallarín y señora doña Tortuga: Siéndome tan triste darles la noticia de que tienen que morir, me tomo el atrevimiento de anunciarles la muerte para el 23 de junio de 1916, por un accidente que origine un auto. Y sin más, que vivan tristes pensando en esto y en su amigo. — **Enrique Sánchez, Merlo 3170, Flores.**

Tengo la siguiente idea: que don Tallarín y doña Tortuga morirán de un accidente ferroviario o una caída de aeroplano, el 6 de mayo de 1917. — **Carolina Semino. — Las Heras (F. C. S.).**

Señores don Tallarín y doña Tortuga: Ustedes no deben morir; el que debe morir es el autor de semejante sandez, porque, siguiendo así, quienes perderán serán ustedes. ¿Cuándo? Lo más pronto posible. ¿De qué? Pegándole cuatro tiros. — S. S. S. — **Uno que no comprará P B T hasta que muera ese mal autor.**

Morirán de un accidente: yendo de paseo en un globo, se caerán dentro de un vaso de agua y morirán ahogados. — **Enrique Fuloni, Jujuy 1648.**

Don Tallarín morirá de una fuentada de tallarines a la genovesa, mientras que doña Tortuga de una espesa buseca. El día en que este famoso matrimonio deje de existir, será el domingo 9 de septiembre de 1917. — **Z. J. Borzone. — Buenos Aires 1498, Rosario.**



Niño Regaldo Amado Santillán Palmieri, residente en Azopardo (F. C. S.), uno de los que por mayoría de votos fué designado padrino de los sucesores de don Salamito y doña Gaviota (hoy don Tallarín y doña Tortuga), y que, cumpliendo nuestra promesa, adquirió el derecho de que se reprodujera su fotografía.

Don Tallarín y doña Tortuga deben morir de una enfermedad: tifus; en el número 600 de P B T. — **Jorge Sarkory, Bacacay 1845, Flores.**

Desearía que don Tallarín y doña Tortuga murieran por no tener que comer, o bien por un atracón de bananas. — **Susana Violeta Usandivara Salta.**

Los cónyuges doña Tortuga y don Tallarín morirán el 29 de diciembre de 1916, o el 29 de abril de 1917, de una caída de aeroplano, o de una indigestión callejera de papas de camotes. — **Horacio E. Calderón, Pergamino.**

A mi parecer don Tallarín y doña Tortuga deben morir de una explosión en el vientre, más o menos del 25 de mayo al 9 de julio. — **Raúl Palacio.**



Este matrimonio debe fallecer el 3 de junio de 1916, ella de hambre y él de indigestión. — **Julio y Ricardo de Vértiz Domínguez, Colón 553, Córdoba.**

Mis opiniones sobre la vida de don Tallarín y doña Tortuga son: Primero: vivirán hasta fines de octubre, pues están deseosos de ver la nueva presidencia. Segundo: festejando este acontecimiento quieren subir en aeroplano, dar un paseo y bajar a tomar el te en el Plaza Hotel; pero, arrastrados por una corriente de aire, chocan contra la cúpula del Congreso y luego con un rascacielo. A causa de los golpes, fallecen antes de bajar a tierra. Este será el triste fin del célebre matrimonio del año 1916. — **Angel Carlos Lanfranco, Zárate.**

A nuestro parecer, los esposos morirán el 15 de octubre de 1916. La muerte será producida por accidente, apretados bajo las ruedas de un tren. — **Domingo y Francisca, Marcos Paz (F. C. S.).**

Los sucesores de don Salamito y doña Gaviota deberán morir el 9 de julio del año 1916. Don Tallarín comido por un italiano y doña Tortuga comida por los chimangos. — **Elena Oreiro, San Juan 4376, Lanús (F. C. S.).**

A mi parecer deberán morir viajando en aeroplano, en un choque con un palo de teléfono; ese choque deberá producirse en el número 605. — **Emilio Siermer, Tandil.**



Dibujo remitido por Antonio Uzal, Peña 2121.



Dibujo remitido por Juan B. Zanzi, Ciudad.

A mí me parece que don Tallarín y doña Tortuga morirán de una enfermedad el 31 de diciembre de 1916. — **Agustín Rambret, Rodríguez Peña 1183.**

A mi parecer los esposos don Tallarín y doña Tortuga morirán de una indigestión de tallarines. Y la muerte les sorprenderá en el mes de julio, día 9, de 1916, fecha memorable. — **Alejandrito Polelli, Belgrano 3216.**

1.º Don Tallarín y doña Tortuga dejarán de existir cuando el número de P B T vea la luz el 30 de febrero de cualquier año, y siempre que las ranas tengan pelo en el cogote.

2.º Su muerte será de empacho, por haber comido en abundancia sesos de mosquitos en conserva, condimentados a la mayonesa con una especie de salsa hecha con cáscara de maní. — **Montero y Dall'O, Pavón y Pozos, Avellaneda.**

EL OBISPO DE LA PLATA EN FRENCH



Recepción del obispo de La Plata, monseñor Terrero, en French (Nueve de Julio), donde se celebraron diversas ceremonias religiosas en su honor.

La duquesa a quien la guerra devolvió el marido.



Es hoy universalmente conocida la historia de la vida íntima de los duques de Westminster. El joven y gran potentado inglés que lleva este ilustre título, era quizá el más disipado miembro de la aristocracia británica. Sus ruidosas locuras, sus trapisondas de "boudoir" y el abandono en que tenía a su graciosa mujer, eran en el exterior tema fecundo — sobre todo en los Estados Unidos, y también en nuestro país — de escandalosas crónicas de la prensa. Luego vino la noticia de que una de las consecuencias de la guerra fué que el noble duque había asentado los cascos. Se había vuelto un marido amante de su mujer y extendido el pasaporte a sus queridas, y en fin, andaba haciendo verdaderas proezas en Flandes, donde bajo el fuego alemán salvó la vida de un amigo herido, retirándolo a cuestas de un punto peligroso, donde yacía imposibilitado. Las revistas inglesas traen el último retrato de la duquesa y las últimas noticias de los esposos. Ella, que se trasladara a Francia y actuara de enfermera en un hospital de Boulogne, desde la iniciación de las hostilidades, estuvo hace poco de regreso en Londres, donde tomó parte en representaciones dramáticas a beneficio de los hospitales de Flandes. El se encuentra en el Egipto occidental, a cargo de un automóvil, y se cita un famoso raid suyo entre las tribus de la región sublevada contra Inglaterra.

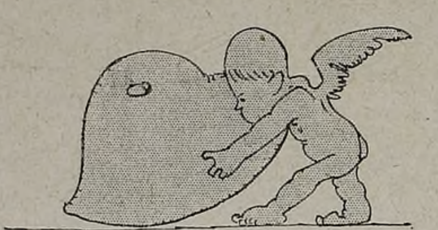
Nombres de los incas

Los indios del Perú solían aplicar a sus soberanos adjetivos honoríficos; que a menudo vemos mencionados en los textos de historia: **Tupac** quería decir **espléndido**; **Yupanki, ilustre**, y **Capac, rico**.

Arañas que predicen el tiempo

Cuando la llamada araña de cruz, rompe los hilos principales de su tela en cierta dirección, o cuando las arañas domésticas se retiran a la profundidad de su tubo dirigiendo el abdomen hacia cierto lado, puede darse por seguro que antes de ocho horas soplará un viento fuerte en aquella dirección. En otro tiempo se exageraba la estimación de los signos proféticos del tiempo en las arañas. El siguiente episodio histórico pareció dar cierto fundamento a esa creencia: en 1794, el jefe del ejército francés revolucionario, Pichegru, estaba convencido de que fracasaría toda operación contra la Holanda inundada y se preparaba para la retirada, cuando un ayudante, prisionero de los holandeses en Utrech, le hizo saber que las arañas le profetizaban que helaría dentro de diez días. Pichegru resolvió esperar. Se produjeron efectivamente grandes fríos, y el ejército, marchando sobre el hielo, avanzó hasta Amsterdam.

Cuenta-gotas.



Frutas polvorientas

Las frutas secas tales como los higos, las pasas, los dátiles y las ciruelas están por lo común cubiertas de un polvillo amarillento, que no siempre es el producto de una secreción glutinosa del fruto, o, como en los higos, una capa de harina y azúcar, sino una colonia formada por millares de insectos, del orden de los acarinos, es decir, parientes no muy lejanos de la garrapata, de los que provocan la sarna y de los "íxodos", parásitos que atacan a diversos animales.

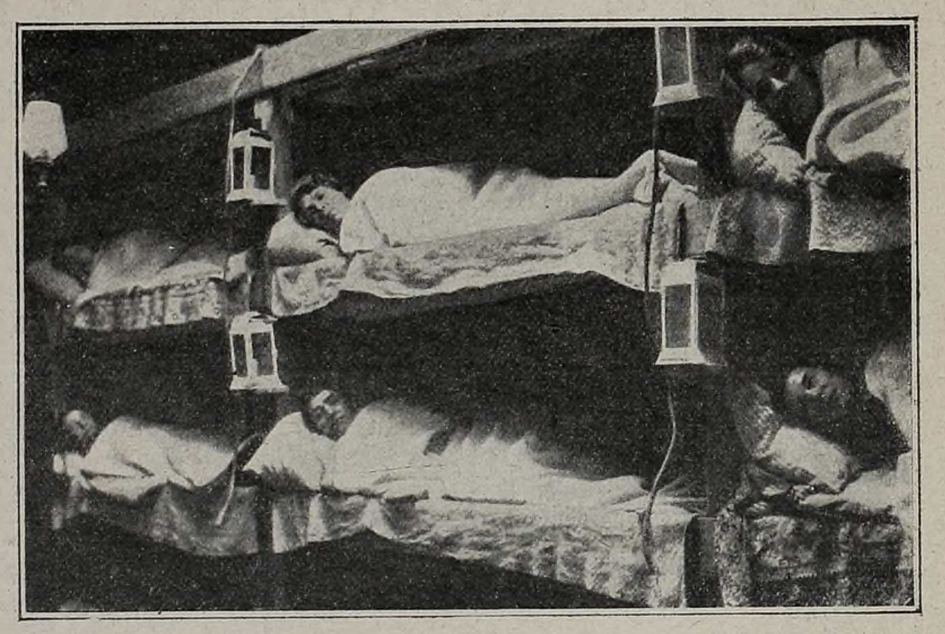
Noé americano

La leyenda bíblica del diluvio universal ha sido comprobada entre las tradiciones de los más diversos pueblos primitivos, lo que ha hecho creer que tiene una base de realidad en algún gran cataclismo geológico. Los primitivos habitantes del litoral argentino decían que en época remota, el sol, no pudiendo sostenerse en el cielo sin puntales, se cayó en un río terrestre y produjo la inundación de las tierras. Cierto indio llamado Tamandaré, amigo de Dios. (Tupá) recibe aviso divino de la catástrofe, y, subido a una palmera logra sobrevivir, como Noé, y salvar la especie humana.

Sacerdotisas cristianas

En los primeros tiempos de la iglesia apareció una secta dedicada al culto de la Virgen María, a la que ofrecía pasteles llamados "colíridos". Estaban persuadidos de que para ese culto era más propio emplear mujeres que hombres, y establecieron sacerdotisas encargadas de las funciones religiosas. Pero estas ofrendas fueron condenadas por su semejanza con las paganas, y la iglesia declaró que las funciones sacerdotales no podían ser ejercidas por mujeres.

Cómo duermen las mujeres inglesas del servicio de bomberos



Desde la iniciación de los raids de Zeppelines, el servicio de bomberos tiene en Londres más importancia que nunca. Pero debiendo los bomberos combatir en el frente, es necesario que lo desempeñen las mujeres. El grabado representa el dormitorio de las mujeres bomberos de una estacion. Cada una tiene al lado un farol, y de las camas altas cuelgan cuerdas para el rápido descenso en caso de alarma.



Un obsequio interesante

PARA TODOS

Muy pocas son las personas que conocen los grandes secretos de la naturaleza. Por lo tanto, conviene leer con atención este hermoso y útil libro. El da a conocer lo increíble para muchos; en sus páginas encontrarán desde la hierba más humilde hasta la piedra más rara. Entre ellas la

Poderosa Piedra Imán

talismán indispensable para la humanidad, cuyos fluidos magnéticos, potentísimos, son ya bien conocidos. También encontrarán la piedra correspondiente al mes de nacimiento de cada persona. No le cuesta UN SOLO CENTAVO; dirija hoy mismo su pedido, que a vuelta de correo tendrán el libro que todos deben leer con marcada preferencia. Se remite completamente franco de porte a cualquier punto de la república.

J. M. CARRIZO
Independencia 2515
Buenos Aires

LA PIEDRA IMAN

Interesante para todos



Los que sufren y aspiran a gozar de los dones de la vida; los que aman y esperan, los cansados de luchar con dificultades, los desheredados de la fortuna, los que dudan y están desengañados y aun los incrédulos de estas cosas:

Pidan el interesante folleto ilustrativo: "LOS SECRETOS DE LA NATURALEZA", en el que hallarán junto con los secretos y benéfica influencia de la

PODEROSA PIEDRA IMÁN

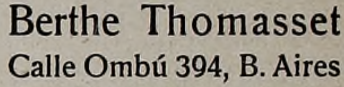
los medios más racionales y seguros para vencer sus dificultades, mejorar su SUERTE y obtener el remedio moral de todos sus males, base de la suprema felicidad.

Miles de personas les deben los éxitos que obtienen

GRATIS recibirán este maravilloso folleto, pidiéndolo por carta y enviando diez centavos en estampillas para gastos de oficina a la casa



(PIEDRA IMAN)



Berthe Thomasset
Calle Ombú 394, B. Aires

Atención personal todos los días de 9 a 11 y de 2 a 7.

¡Cómo conseguir una cabellera hermosa!



No hay que preocuparse más en buscar un verdadero tónico para evitar la pérdida del cabello y que éste sea más abundante; la **loción anticalvicie del doctor Unna**, es el regenerador seguro del cabello, eficaz para curar la debilidad de la raíz. Unico que garantiza el resultado. Un sólo frasco demuestra sus efectos maravillosos. No malgaste su dinero ni se preocupe más, use el **anticalvicie del doctor Unna** y será completamente feliz. De venta: **Walburne y Co., Lavalle 1545.—Frasco: $ 6. Encomienda: $ 0.50.**

Quítese el aspecto de vejez



La **LOCION ANTICANOSA** de la señora Paula es inimitable para devolver al cabello el mismo color natural que se tenía antes de encanecer; rubio, castaño o negro. Fórmula vegetal inofensiva. No es grasienta ni mancha. **Desaparece la caspa** y evita la caída del cabello. El resultado excelente que se obtiene hace que cada persona que use un frasco sea un cliente agradecido. De venta: **WALBURNE y Cía., LAVALLE 1545. Precio: $ 3.50 el frasco. Encomienda: $ 0.65. Garantía:** devolvemos el dinero a la persona que no le diera resultado.

SARMIENTO

Sociedad Protectora de Animales

OFICINAS: CALLE TUCUMÁN 1661
Unión Tel. 5183, Lib.—Coop. Tel. 3226, Central

Consultorio Médico Veterinario

Director: Dr. ADOLFO DARRÓS

CONSULTAS DE 10 A 12 - OFICINAS DE 10 A 5 P. M.



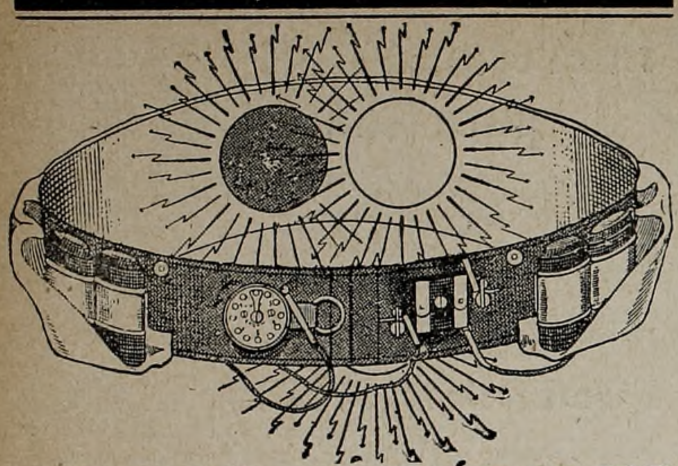
Hipnotismo

MAGNETISMO — MAGIA
PRESTIDIGITACIÓN

Enseñanza personal y por correspondencia. Venta de libros de Ocultismo. Clases especiales para señoras y señoritas. Informes y catálogo gratis.

The American Institut of Science

ANTEQUERA, 1732 — Altura Entre Ríos, 1700. — Bs. As.





LA
CLAVE
DEL
EXITO



Preguntas

Somos dos niñas jóvenes y bonitas (modestia aparte), ambas festejadas por dos apuestos galanes y excelentes partidos. Sentadas una tarde en la plaza del pueblo, nuestros festejantes, que también se encontraban allá, nos enviaron un "pibe" vendedor de "bollos", para que nos ofreciera uno a nombre de ellos. Semejante broma fué tomada por nosotras como una seria ofensa, a la que correspondía una caballeresca explicación; para producirla, resolvimos no saludarlos y mostrarnos indiferentes. Hace de esto cuatro meses ya. Nuestros galanes no nos dan las explicaciones que suponíamos; al contrario, parecen ser ellos los ofendidos por nuestra actitud.

Nosotras deseamos con toda el alma continuar nuestras relaciones, convencidas de que fuimos injustas y de que procedimos con ligereza.

¿Qué temperamento adoptaremos para conseguirlo y no hacer un nuevo papel desairado? — **Eleonor y Rosina, Jujuy.**

¿Tendrían la amabilidad de indicarme qué remedio es conveniente para aplacar los nervios? — **Haydée Conde.**

¿Cómo podría conseguir que me crecieran los dientes de la mandíbula superior, que los tengo excesivamente cortos? — **Una rubia agradecida.**

¿Con qué podría blanquear mi cutis, demasiado obscuro? Queda desde ya agradecida. — **Boquense.**

He usado, con resultados infructuosos, varios depilatorios para extirpar el vello de los brazos y el cutis, y lo que más me aflige es que cada vez me va saliendo más grueso y más abundante. ¿Con la electricidad podría hacerlo desaparecer por completo? — **Una desesperada.**



Tengo unos colores demasiado subidos, y esto, si bien es cierto indica en mí buena salud, me molesta mucho, pues muchas personas creen que son artificiales. ¿Qué podría hacer para disminuirlos, sin quitarlos por completo? Sinceramente agradeceré que le indiquen una receta eficaz. — **Colorín-Colorao, Bragado.**

Deseo saber si en el Registro Civil, al ir a casarse, exigen la fe de bautismo, pues estoy a punto de contraer enlace, y mi futuro cree que cuento dos años menos de los que en realidad tengo. Yo no quisiera confesarle mi verdadera edad; pues, aunque no lo parece, soy esos años mayor que él. Espera ansiosa la respuesta. — **Ojos negros, Capital.**

El peinado que se usa actualmente, que deja al descubierto las orejas, me sienta mucho; pero, a pesar de esto, me veo imposibilitada de llevarlo, no por culpa de mis orejas, que son pequeñitas y rosadas, sino por una pícara verruga que tengo junto al pabellón de la derecha. ¿Con qué podría librarme de la imprudente que me priva de satisfacer mi gusto y presunción? Contestar a una chica agradecida. — **Ernestina Palazuelos.**

Hace más de cuatro años que veo casi diariamente a un joven muy serio y muy simpático. En el espacio de tanto tiempo no ha hecho más que dirigirme miradas bastante expresivas. Este joven, a quien amo con el amor grande de los diez y ocho años, ha tenido ocasión de saludarme y no lo ha hecho. ¿Será timidez, o querrá demostrarme que no siente interés por mí? ¿Habré interpretado mal sus miradas? No puedo olvidarlo, por más que he hecho esfuerzos; el encanto de sus ojos celestes me persigue sin cesar. A la amable lectora de P B T que quiera darme un consejo para sacar mi corazón de la incertidumbre, le ruego conteste a una **Estudiosa.**

Respuestas

A Flor de nieve. — En la vasija en que coloques las flores, echa un poco de bicarbonato de soda, y se conservarán bastante. Te aconsejo que las trasplantes en primavera, pero con mucho cuidado, pues tus rosales se pueden secar. — **Jardinera porteña.**

A Subcriptora apenada. — No sé si acertaré, pero mi corazón amó, sin saberlo, a una desconocida a quien veía y veo todos los domingos en el biógrafo. Ruego a usted me indique en qué calle queda el biógrafo y a qué altura, más o menos. Yo soy alto morocho y uso lentes. Desearía que me contestase en el próximo número de este simpático P B T y que me indicara su edad y cualidades, para saber a qué atenerme. Espera le conteste. — **Ultimátum.**

A Clelia Bonín. — Le recomiendo para suavizar las manos el agua "Fluide iatif

de Jones'', que no es perjudicial y puede usarse de noche. Para los sabañones le indicaré que nunca se lave con agua muy fría ni muy caliente, sino con agua templada. Salúdala atentamente. — **Pochola, Salvador María (F. C. S.).**

A Una maestra, Capital. — En el paseo de la Recoleta existe un árbol de la goma. También hay otro en nuestro Jardín Botánico. En uno u otro sitio, pidiendo permiso, conseguirás varias hojas. — **Griega, Buenos Aires.**

A Una que fué linda, Bragado. — De todo corazón te compadezco; mas te advierto que, aunque a ti te parezca, a nadie repugna la huella que deja tan cruel enfermedad, y que si eres buena, como lo imagino, el que trate contigo olvidará que tales marcas existen en tu rostro, mirando con los ojos del alma que en la tuya no hay manchas que la afeen. He oído decir a algunas personas entendidas, que en Europa hay doctores que no desprecian estudiar los modos de remediar los defectos producidos por tan terrible mal. Creo que tales doctores sacan estas marcas con inyecciones subcutáneas de glicerina, quedando, después de un largo y delicadísimo tratamiento, el cutis fino y liso. Ten en cuenta lo que al principio te digo, y. si puedes disponer de medios para hacer un viaje a Europa y para tu curación, hazlo; pero no te pongas en manos de personas poco escrupulosas, que pueden hacerte correr el riesgo de echarte a perder aún más el cutis. — **Alma sensible, Tucumán.**

A Flores, Rojas, Paraná. — Te aconsejo que trates de dominar ese cariño, que dices sientes hacia ese joven. Cuando él se ha dirigido a tu amiga y no a ti, es porque tí no le agradas... Ya sabes que sobre gustos no hay nada escrito... Y no vale la pena que pierdas el tiempo tratando de enamorar a quien no le inspiras cariño. — **Lola.**

A Una desolada, Azul. — Las lociones frías son el único tratamiento racional. Las flagelaciones con agua salada y alumbre aprietan los tejidos y los endurecen. He aquí una receta para las fricciones: aguardiente blanco, 60 gramos; agua de camomila, 60 gramos; alumbre, 15 gramos. — **Carola, Córdoba.**

A Clavel punzó, Ciudad. — Para hacer crecer las cejas y pestañas, es buena la receta que va a continuación: Lanolina, 25 gramos; glicerina, 12 gramos; azufre lavado, 1 gramo; sulfato de espartena, 10 centigramos; naftol, 50 centigramos; esencia de jazmín, 1 gramo. Deseo que esta receta te dé tan buenos resultados como me dió a mí. — **Celika.**

A Mary Lilliam, Buenos Aires. — Lávate los ojos, dos o tres veces al día, con pedazos de algodón empapados en la siguiente loción tibia: en un litro de agua destilada, hervida, pones 10 gramos de cianuro de hidrargirio. Trata de no trabajar ni leer con luz artificial. — **Récipe.**

A Subscriptora de Punta Alta. — 1.ª Sí, señorita, puede usted usarlas aún con luto riguroso. 2.ª De noche, en ninguna circunstancia debe llevarse velo a la cara. — **Una amiguita.**

A Lucía, Azul. — a) El acné no siempre viene de una sensibilidad especial de la piel, sino que puede ser consecuencia de una inflamación general o un vicio del temperamento, así que es menester ir a ver a un médico. b) Puedes usar la loción siguiente, pues sé, por experiencia, que es muy buena: Agua filtrada, medio litro; tintura de benjuí, 5 gramos; glicerina 20 gramos; tintura de alcanfor, 10 gramos; extracto de violeta, 2 gotas. El régimen vegetariano se indica también para evitar la congestión de la cara. — **Vegetalina, Ciudad.**

A Flor del Valle, Asunción. — Demuestras ser muy ingenua y muy joven, porque de lo contrario no preguntarías tales cosas. Los extremos son siempre inconvenientes, amiga mía; nada hay mejor que saberse mantener en un término medio; además, que todo depende de las circunstancias. Mas no olvides que no debes endurecer tu corazón a fuerza de frialdad, ni ablandarlo demasiado acercándolo al fuego. — **Cubanita.**

A Tota. — La mezcla te parecerá rara, pero es eficaz: aceite, vinagre y petróleo. Aplícatela varios días seguidos y luego lávate la cabeza con jabón de creolina. — **Tota, Capital.**

A Violeta. — Mira, Violeta, el primer amor no se olvida, por la sencilla razón de ser el punto de partida de nuestras ilusiones y entusiasmos juveniles. Se recuerda siempre como algo misterioso y grato a la vez, mas ese recuerdo, si bien es cierto que se personifica en un alguien, no llega (con raras excepciones) muy hondo. Por eso no causa pena el recuerdo de su huída; al contrario, todo lo que a él se refiere, nos llega suavemente al corazón; en realidad, lo que nos importa es el nacimiento del amor, que nos prepara para sentirlo inmenso después. — **Angélica Sipsin.**

A Una desesperada. — Al mismo tiempo que pida usted el divorcio, debe presentar una información sumaria para que le pasen una pensión alimenticia. Debe iniciar el juicio ante el juzgado de lo civil en turno, y en seguida el juez asignará la cantidad que debe pasarle su esposo, la que se le suministrará por mes adelantado. — **Futura abogada.**

A B. Quelad. — Si tú, consultando media hora tu cabecita y desoyendo lo que charla tu corazón enamorado, sacas en conclusión que el muchacho merece tu cariño, no rompas con él, que ya llegará un día en que tus mismos padres se sentirán realmente felices viendo que tú lo eres. — **Corazoncito dulce.**









Señorita Manuela Alvis. — Señora Rosa P. de Schiaffino. — Señor Manuel de Oliveira Cézar. — Señor Félix Tisi. — Señor Federico Trant, presidente del Concejo Deliberante de San Justo (provincia de Buenos Aires). — Señor Antonio Vita Anticó. — Señor Luis Cogorno (General San Martín, Mendoza).

LO QUE DICE EL MÉDICO.



Si queréis dormir, dice M. Mazade, debe estar vuestro dormitorio alejado de todo ruido, desprovisto de aparatos de calefacción, de luz artificial, de animales, de flores, de muebles, de cortinajes y ampliamente aireado, hasta en invierno. Ocupad el centro de la cama, para que cada músculo tenga un apoyo seguro y pueda extenderse a su gusto. No levantéis los brazos sobre vuestra cabeza, porque esta postura fatiga los músculos de los brazos y los del tórax, contrae el cuello y hace la respiración fatigosa y corta.

Tened la cabeza lo más baja posible, a fin de que la sangre afluya regularmente al cerebro. Renunciad, sin sentirlo, a la posición encorvada. Alargad completamente el cuerpo; no dobléis las piernas; no las crucéis tampoco y no levantéis las rodillas.

De espaldas se está mal y es una situación forzada. Algunos médicos afirman que es peligroso dormir de espaldas, y que de esa costumbre provienen a veces las enfermedades de la medula espinal. Esto es una exageración, pero no hay duda que la posición dorsal ocasiona frecuentes estados de insomnio angustioso, pesadillas y alucinaciones.

Los inconvenientes de la postura sobre el lado izquierdo son más graves todavía. Acostándose en esa forma se paraliza la digestión y se está expuesto a opresiones, sofocaciones y paralizaciones súbitas del corazón, demasiado oprimido. No durmáis tampoco boca abajo. En esta posición la espalda se abomba, el pecho se hunde y el tórax se estrecha.

La postura sobre el lado derecho es, pues, la única normal, la que no perturba función alguna esencial de nuestros órganos.

La higiene del sueño se inspira en dos principios esenciales. Primero: Hacer de modo que el espíritu, llegado el momento de dormirse, pueda concentrarse lo bastante para sugerirse sin trabajo el sueño. Evitar, por consiguiente, las causas de atonía y las de sobreexcitación exagerada, porque ambas, por mecanismos opuestos, producen el mismo resultado: dificultad o imposibilidad de la concentración psíquica.

Dada una misma causa, obrará en bien o en mal, según los temperamentos. Así, el te y el café, que pasan generalmente y con razón por provocar el insomnio, pueden sin embargo, en dosis moderadas, ejercer influencias favorables sobre el sueño en sujetos de espíritu algo flotante.

Segundo: Procurar que la idea o impresión dominante en el espíritu en el momento de entrar en el sueño no sea triste, desagradable ni penosa. Si se acaba de ejecutar una marcha, una carrera prolongada y se entrega uno al reposo sin esperar, se despierta más fatigado que en el momento de dormirse. Si por el contrario, se aguarda unos instantes, descansando antes de entregarse al sueño, se disfruta entonces de un reposo perfecto. Hay sujetos a quienes convienen las distracciones, y otros, en cambio, que esas mismas distracciones son causa de fatiga y de enervamiento exagerado, que repercuten lastimosamente en el sueño. De modo que cada persona deberá observar lo que más conviene a su temperamento y proceder en consecuencia. En casos de insomnio provocado por la neurastenia, es de todo punto necesaria la intervención de un médico.

MENÚ DE LA SEMANA.



Sopa velours. — Se hierve cinco minutos en agua salada una docena de zanahorias, cortadas en ruedas muy finas. Se dejan escurrir y se deshacen en cincuenta gramos de manteca derretida; se le agrega caldo y una cucharada de arroz. Se pone a hervir durante tres cuartos de hora y se pasa por un colador fino. Se añaden cincuenta gramos de manteca y se mezcla en la sopera con cuatro cucharadas de tapioca hervida en medio litro de caldo.

Conejo en salsa blanca. — Partido en trozos el conejo, se tiene una hora en un adobo de agua, orégano, perejil, ajos y sal. Una vez sacado del adobo, se pone en una cacerola con bastante manteca, a fuego muy vivo. Cuando los trozos empiezan a dorarse, se retiran y se espolvorean con harina. En la misma cacerola se echa un vaso de vin blanco, unos granos de pimienta, zumo de limón y dos o tres yemas de huevo batidas con harina. Cuando todo está a punto de hervir, se echa el conejo, y después de media hora de cocción se sirve.

Pimientos rellenos. — Se ponen a asar a fuego moderado seis pimientos dulces de gran tamaño. Una vez que la piel empieza a resquebrajarse se sacan del fuego, se pelan y se sacan las semillas, rellenándolos con lo siguiente:

Se fríen en dos cucharadas de aceite una cebolla grande picada y 150 gramos de carne hervida, picada también. Se le agregan dos cucharadas de salsa de tomate, perejil, ajo, miga de pan y un huevo duro, todo deshecho.

Una vez rellenos se ponen los pimientos en una fuente que resista al fuego, y rociados con aceite se dejan en el horno durante media hora.

Chantilly. — Se baten a nieve media docena de claras y se endulzan cuando están un poco duras. Al mismo tiempo que una persona bate las claras, otra hará lo mismo con un vaso de nata. Cuando las claras y la nata estén bien batidas, se mezclan y baten, aromatizándolas con vainilla en polvo. En una budinera, que se haya forrado con bizcochos de los llamados plantillas, se echa la crema, cubriéndola con una capa de aquéllos, y se pone a helar. Este postre no debe esperar más de una hora para ser servido.

INFORMES. ÚTILES.



Los bizcochos se conservan mucho tiempo sin secarse, guardándolos en una cacerola de barro nueva bien tapada.

Para que los tornillos penetren con facilidad en la madera, basta con embadurnarlos de jabón.

Las manchas de sangre no se quitan bien raspándolas. El mejor sistema para que desaparezcan es cubrirlas con una pasta hecha con almidón molido y agua fría, y cuando esté bien seca la preparación se quita con un cepillo.

Si no desaparece la mancha a la primera aplicación, se repite el procedimiento.

Al empapelar las habitaciones conviene no olvidar que cuanto más claro es el color del papel, menor es la cantidad de luz necesaria para el alumbrado.

Por esta causa se observará que una lámpara, que basta para alumbrar bien un aposento empapelado de claro, no es suficiente para otro cuyo papel sea obscuro.

Para quitar el orín del hierro se emplea un buen sistema.

Las partes manchadas se untan con una disolución fuerte de ácido tártrico y se ponen al sol.

Una vez secos los objetos se lavan con lejía jabonosa caliente, se frotan las manchas con zumo de tomate crudo, vuelven a ponerse al sol, y cuando ya estén casi secas se lavan de nuevo con lejía de jabón.

Los paraguas de seda se limpian muy bien frotándolos con una esponja empapada en cerveza. Esta debe emplearse un poco caliente para que dé buen resultado.

Antes de lavar las cosas pintadas debe quitárseles bien el polvo, y emplear para el lavado agua tibia exclusivamente. Si la pintura está barnizada, es mejor emplear agua fría con un poco de amoníaco.

Para exterminar ratones se recomienda este procedimiento:

Se echan en agua unos cuantos periódicos viejos, hasta que el papel quede reducido a pulpa, la cual se empapa después en una disolución débil de ácido oxálico, y antes de que se seque se tapan con aquélla los agujeros por donde entran y salen ratas y ratones, los cuales abandonarán pronto el campo.

Las manchas de vino frescas se quitan cubriéndolas con sal y echando por encima agua hirviendo.

Al lavar la ropa blanca hay que añadir a cada cuarenta y cinco litros de agua que se destine a esta operación, un puñado de bórax pulverizado.

Con tan sencillo procedimiento, cuesta menos trabajo lavar la ropa y se blanquea mucho mejor.

Las camas de los niños no deben colocarse nunca en sitios donde no haya corriente, ni donde el sol, por la mañana, dé en los ojos y despierte a las criaturas.

Tampoco deben ponerse las camas junto a la pared, porque en esta posición el aliento del durmiente da en el muro y vuelve, de rechazo, a ser respirado de nuevo, cosa que es perjudicial en extremo.

AGRICULTURA Y VETERINARIA



D. Suárez, Buenos Aires. — Para el tratamiento curativo de su perrito, empleará la siguiente medicación: por la mañana y en ayunas le dará a beber, en media copa de agua, una cucharadita de subnitrato de bismuto. Para combatir el mal olor de la boca, le hará lavajes con una solución de permanganato de potasio al 2 por 1000, empleando una jeringa común.

Hortelano, Morón. — 1.º El perejil puede sembrarse en plena tierra durante toda la primavera, desde el mes de septiembre hasta febrero y marzo. Se cultiva, sea en bordura o tablones, en líneas espaciadas de 25 a 30 centímetros. La germinación del grano de perejil es, en general, lenta, pues tarda más o menos un mes. Durante su desarrollo exige algunos cuidados, como ser aclareo de los tablones y riegos frecuentes y copiosos, pudiéndose comenzar a recoger la hortaliza después del tercer mes de siembra. Conviene recoger una a una las hojas más desarrolladas, pues de este modo la producción se hace más sostenida que cortando con el cuchillo los manojos enteros. La planta de perejil semilla se recoge al segundo mes de su plantación. Es muy sensible al frío, por lo que conviene cubrir las plantaciones durante el invierno; para activar su desarrollo se recubren los pies de la hortaliza con abono animal y paja.

2.º El zapallo se siembra habitualmente en plena tierra, durante el mes de octubre. Para activar su vegetación se acostumbra a hacer en la tierra pequeños hoyos de cincuenta centímetros de profundidad, que se recubren con tierra abonada o estiércol, y sobre dicho abono se echa tierra común en una capa de 15 a 20 centímetros. Es sobre esta tierra así preparada que se siembran las semillas, generalmente en número de dos a tres para cada hoyo, a fin de que después la planta sea más vigorosa; el espacio de los hoyos entre sí será de un metro a un metro y medio. Después de la germinación, hay que recubrir con paja la pequeña plantita, a fin de resguardarla de las heladas tardías. Deben sacarse las plantas extrañas que se desarrollan a su alrededor, carpiendo y regando cada vez que sea necesario.

T. Azorini, Lomas. — El contagio de la difteria aviaria se propaga en un gallinero cuando se tienen mezcladas, con las aves sanas, algunas atacadas de esa afección, o también por intermedio de los alimentos, el agua y, en general, por todo lo que haya estado en contacto con los enfermos. La propagación de la enfermedad de un criadero a otro se establece por intermedio de las palomas, pájaros, aves extrañas directamente introducidas, etc. El tratamiento se aconseja sólo en el caso de que se trate de enfermos crónicos, o cuando las placas membranosas estén en un lugar que permita su extirpación, para lo cual se abre el pico de las aves enfermas y se despegan con cuidado, por medio de un escarbadientes limpio, las placas membranosas, tocando en seguida con un algodón empapado en tintura de yodo la llaga roja que queda en el lugar de las placas, volviendo a repetir esta operación en los días siguientes, si las placas membranosas se reproducen. Además, todos los días se les lavará el pico y la boca con un algodón mojado en una solución acuosa de ácido bórico al 3 por 100. La cura se completará teniendo las aves enfermas rigurosamente separadas de las sanas, en un lugar seco y abrigado, dándoles buena alimentación y procurando que tengan siempre agua fresca y limpia a su disposición. La cura de esta enfermedad resultaría difícil de practicar si los enfermos fueran numerosos; en este caso sería más conveniente proceder en la forma indicada para el cólera aviar, es decir, tomando precauciones para impedir que la enfermedad se contagie a las otras aves.

Nicolás Rossi. — Para destruir los parásitos de sus plantas, preparará la siguiente medicación: en 4 litros de agua caliente disolverá 150 gramos de jabón, y, agitando siempre, le agregará 100 gramos de kerosene, y, después que esté bien emulsionada, la aplicará sobre las plantas con una brocha.

* * *

La correspondencia será dirigida así: Doctor Antonio Grossi, Consultorio de Agricultura y Veterinaria de P B T, Chile, 263.
Consultorio particular: Maza, 188 (U. Telefónica 3773, Mitre).



XÉREZ-QUINA

RUIZ

